

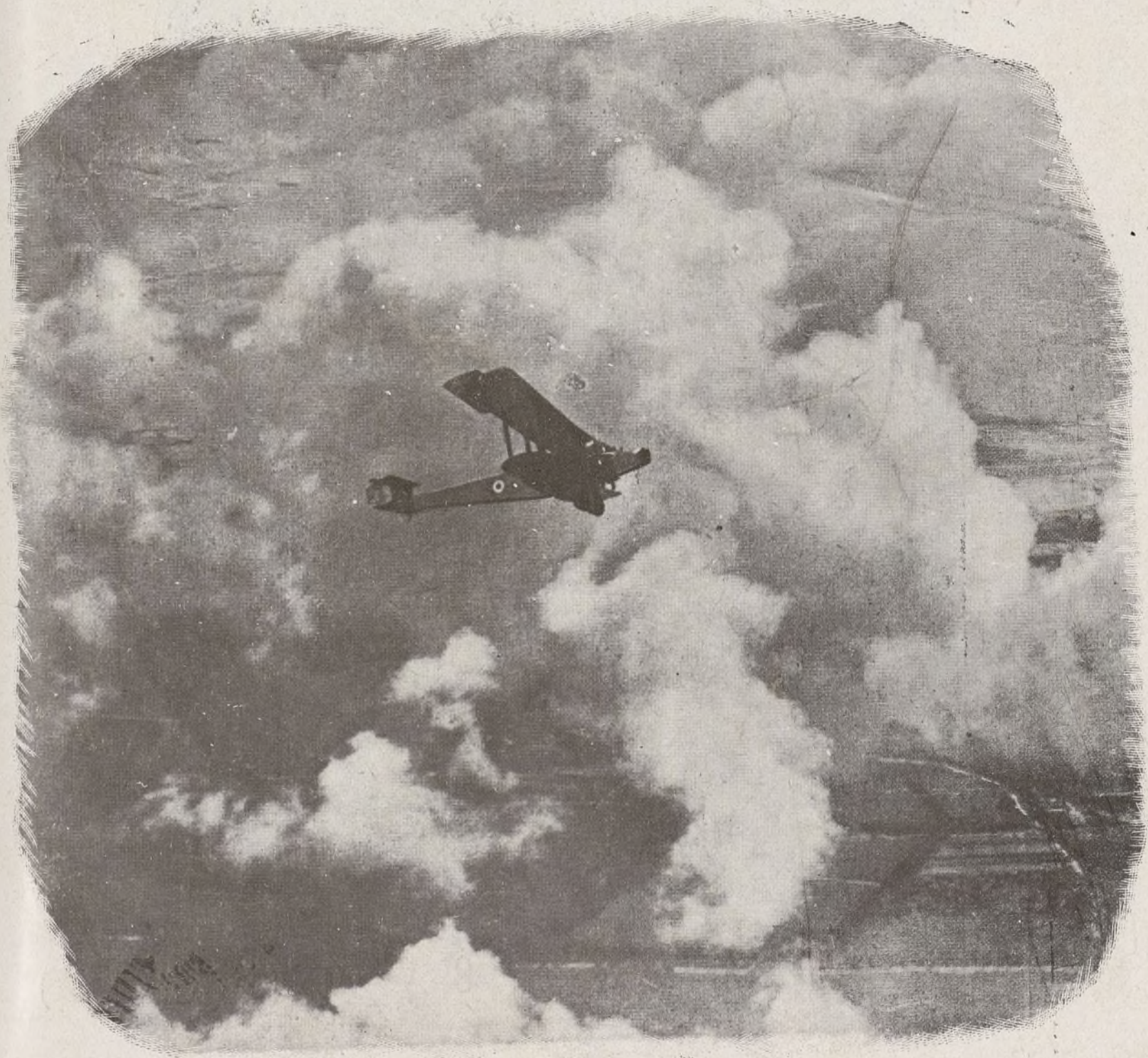
143.

# Armas y Letras



HEMEROTECA MUNICIPAL  
MADRID

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



El avión, como un símbolo del progreso de la Humanidad, surca los aires, con pleno dominio, como si los elementos rindiéranse en pleitesía a su pujanza

Ayuntamiento de Madrid



# Banco Hispano de Edificación

Sociedad Civil Cooperativa de Crédito



AVENIDA CONDE PEÑALVER, 8 y 10 (GRAN VIA)  
**M A D R I D**

Esta Sociedad facilita a sus asociados los medios para adquirir la CASA PROPIA; dinero para cualquier negocio; dotes para los hijos o un CAPITAL para la vejez; amortizando su importe con una cuota insignificante mensual.

Ayuntamiento de Madrid





## PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,  
hoy enjuto,  
es que uso  
la FAJA DE JUSTO.

Carmen, 10.--MADRID

Últimos modelos de Corsés para señoras y niños

## SOMBRERERIA de JORGE GRACIA

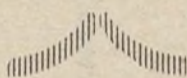
Agente exclusivo de las marcas inglesas

Casa especial en gorras de uniforme, roses de gala y de diario para el Ejército  
ZARAGOZA, 58, COSO :-: Teléfono 752

## TALLERES TIPOGRAFICOS

# PRENSA NUEVA

EDITORIA DE LIBROS Y REVISTAS



Especialidad en trabajos de todas clases

ESMERO - PRONTITUD - ECONOMIA



Calvo Asensio, 3. -- Teléfono 18-73 J -- MADRID



FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS

**RUBIO**

Precios sin competencia \* Exportación a provincias

3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

## RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la  
ESCUELA CIVICO-MILITAR

La mejor y más conveniente.

## JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -

— — Roses — — CHACOTS Y KALPATS — —

Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

## ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Coopera-  
tiva del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11

MADRID

## FOTOGRAMAS

ILUSTRACION MUNDIAL

APARECE TODOS LOS MESES

La mejor Revista española en su género.  
La predilecta del público por su confección  
esmerada, lo abundante de sus exquisitas  
páginas a todo lujo y lo módico de su precio

## ¿CALLOS?

### UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos  
lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres  
días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pída-  
lo en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2  
pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ilde-  
fonso, 4, MADRID

## DROGUERÍA, PERFUMERÍA,

## CEPILLERÍA, ESPONJAS

y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUJ BIEN SURTIDA

PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 8ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

## !! TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN !!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir,  
fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía  
y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y  
ACUDA POR FIN A LA

## CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE





Redacción, Admón. y Talleres: Calvo Asensio, 3

Director: Vicente Valero de Bernabé

Ocupan la pública atención, en el mundo civilizado, dos asuntos, que, aun siendo por completo locales y de orden interior, en las Naciones a que afectan, la solución de ambos pudiera tener trascendencia en los restantes países.

Es el primero de dichos asuntos, la "enfermedad del franco", por la que, desfilaron por la poltrona del Gobierno los más significados políticos franceses: meridionales hasta la exageración, nuestros vecinos y casi aliados durante la guerra, que calificaron de grande, sin titubeos que hubiesen sido muy sensatos, se entregaron a la orgía de adquirir elementos para destruir al enemigo, pensando que éste, después de vencido y hecho "cisco", pagaría los vidrios rotos y hasta los que corrieran peligro de serlo.

Apareció, ¿cómo no?, el famoso "tío Paco", con su legendaria rebaja; al llegar la hora del pago de los despilfarros, sintióse el franco gravemente enfermo, y los doctores, consternados, aprestáronse a reunirse en Versalles, en son de consulta seria; ¡quiera Dios, en bien de la paz universal, que en el simbólico lugar, se hayan extinguido los bélicos sonos de la constitución de una nacionalidad, que ni la derrota, ni la revolución, consiguieron deshacer!

Constituye el otro asunto mundial, la inusitada energía con que el Gobierno de Méjico ha puesto en vigor viejos preceptos de su Código fundamental, que los gobernantes quisieron olvidar: el fanatismo con que suelen discutirse las cuestiones de religión hizo que, durante algunos instantes, se considerasen posibles complicaciones internacionales; afortunadamente, las últimas noticias indican que el problema ha sido clasificado, por quienes han de resolverlo, como de orden interior.

En Oriente abundan los sobresal-

## Comentarios del momento

tos, por la frecuencia con que surgen incidentes fronterizos en Rusia y por la agresividad de que hacen objeto a Bulgaria sus vecinos, aunque sería malicioso suponer, que aquélla obedece a que los búlgaros han sido los primeros en llevar a la práctica la teoría humanitaria del desarme.

La Sociedad de Naciones acordó



que en las Escuelas de primera enseñanza de los países que la forman, se enseñe cuál es la finalidad de aquélla, suponiéndose que en la última no irá incluida la resistencia a que ciertos Estados formen parte de la expresada Sociedad.

Al mismo tiempo, Bélgica suprime su marina de guerra, produciendo la medida gran asombro, por lo tardía: si las "grandes Naciones" respetaban su neutralidad, ¿para qué tal armada? Si no la respetaban, ¿para qué?

\* \* \*

Por lo que a nuestro país se refiere,

el cronista véase obligado a registrar, con gran pena, que los restos del que muchas veces fué llamado ilustre marino, Isaac Peral, no reposan en el panteón de marinos ilustres, puesto que un periódico de Cádiz pide sean llevados a él: esperemos lo que los "técnicos" resuelven en favor del primer marino, que después del Capitán Nemo, de Julio Verne, descendió, en el interior de un submarino, a las profundidades del mar.

Según parece, es de interés nacional, determinar si Cristóbal Colón, era genovés o español, disipando las tenebrosidades que existen, sobre si tal marino insigne fué solo, o existió al mismo tiempo el llamado en la historia Cristóforo Colombo y cuál de los dos fué el que en el día del Pilar posó su planta y la bandera de Castilla en el mundo nuevo.

Habría que suponer que los iniciadores de tal controversia, no dudarán cualquiera que sea el final de aquélla, de que el descubrimiento de América, el ingreso de numerosos pueblos en la civilización, fué obra de españoles y, por tanto, de España.

¿Tiene tanto interés, ante el hecho indiscutible, la nacionalidad de quien llegó al Continente Americano, creyendo llegar a la India? Acaso fuera mejor, de tenerla, que el Estado, en cuyos archivos estarán las únicas fuentes de información, dijese la palabra definitiva, en evitación de exageraciones bibliófilas, que muy bien pudieran no revolver nada.

\* \* \*

Como noticia culminante de la semana, acogida, por cierto, con injustificada frialdad, hay que registrar lo que la Prensa italiana califica de "tratado de amistad y neutralidad con España", ensalzando al Gobierno que lo realizó.

El epígrafe, como seguramente aprecia el lector, se presta a variados co-



mentarios que no es prudente explicar. ¿Se inicia el bloque latino? ¿Es una Unión Mediterránea lo que se persigue? ¿Acaso la raza latina, cual ocurriera en tiempos ya muy pretéritos, considera suyo el Norte de Africa? Diremos, como en el país de nuestros nuevos aliados: ¿Chi lo saa?

\* \* \*

Por lo que a Marruecos se refiere, el balance de la semana no puede ser

más grato: Xauen, la ciudad-sagrada del Mogreb, centro de la resistencia de El Jamás, está otra vez en poder del Sultán, gracias a la gallardía con que lleva la acción política el Comandante Capaz, que comenzó recorriendo el terreno por los aires y ha terminado ocupándole, paso a paso, con previsión impropia de sus arrestos, pero que demuestra lo que puede en el hombre la voluntad.

Sometidas y desarmadas, casi por completo, las cabilas de Beni-Hasam y limítrofes, es de suponer que en breve nuestras armas, de hacer falta, reduzcan a los descontentos refugiados en Beni-Arós y Gomara; la región que tanta riqueza contiene, comenzará a vivir cual debiera, asombrando a sus mismos habitantes, lo que la paz y civilización puede producir.

Feralga

#### (Continuación)

Parma." Esta Reina nació en Parma el 9 de diciembre de 1751 y falleció en Roma el 27 de diciembre de 1818.

De este matrimonio fueron habidos:

Carlos Clemente, nacido en El Escorial el 19 de septiembre de 1771 y muerto en El Pardo el 7 de marzo de 1774; Carlota Joaquina, nacida en Madrid a 25 de abril de 1775 y muerta en Queluz el 7 de enero de 1830; María Luisa, nacida en el Real Sitio de San Ildefonso en 11 de septiembre de 1777 y muerta en el mismo lugar en 2 de julio de 1782; María Amalia, nacida en El Pardo el 9 de enero de 1779 y muerta en Madrid a 27 de julio de 1798; Carlos Eusebio, nacido en El Pardo el 4 de marzo de 1780 y muerto en Aranjuez el 11 de junio de 1783; María Luisa, nacida en Madrid el 6 de julio de 1782 y muerta en Roma en 13 de marzo de 1824; Felipe María Francisco y Fernando Carlos, nacidos en San Ildefonso el 5 de septiembre de 1783 y muertos, respectivamente, en el mismo Real Sitio y en El Escorial en 18 de octubre y 11 de noviembre de 1784; Fernando, que luego ciñó la Corona; Carlos María Isidro, nacido en Madrid el 29 de marzo de 1788, y muerto en Trieste a 10 de marzo de 1855; María Isabel, nacida en Madrid el 6 de julio de 1789 y muerta en Portici el 13 de septiembre de 1848; María Teresa, nacida en Aranjuez el 16 de febrero de 1791 y muerta en El Escorial en 2 de noviembre de 1794; Felipe María Francisco, nacido en Aranjuez el 28 de marzo de 1792 y muerto en Madrid el 1 de noviembre de 1794; y Francisco de Paula, nacido en Madrid el 16 de marzo de 1794 y muerto en la misma villa el 13 de agosto de 1865.

El 19 de marzo de 1808 renunció la Corona en favor de su hijo Fernando; dos días después declaró nula la abdicación, escribiendo a Napoleón I, Emperador de Francia, para poner en sus manos la suerte de la Real Fami-

## LA CASA DE BORBON

Entronizamiento en España

lia española; aquél hizo marchar a Bayona a Carlos y a Fernando.

El 20 de abril llega Fernando a Bayona y el 30 se incorpora Carlos IV; el 6 de mayo renuncia aquél la Corona en su padre; éste cédela el mismo día en favor de Napoleón I; el cual, a su vez, hizo donación a su hermano José, quien la aceptó, titulándose José I.

### Fernando VII

Noveno hijo de Carlos IV. Nació en El Escorial el 14 de octubre de 1784 y murió en Madrid a 29 de septiembre de 1833.

El 10 de julio de 1802 casó con María Antonia de Borbón y Lorena, hija de Fernando IV, Rey de Nápoles y de Sicilia. Esta Reina nació en Nápoles el 14 de diciembre de 1784 y murió en Aranjuez el 21 de mayo de 1806. De este matrimonio no hubo descendencia.

El 28 de septiembre de 1816 casó por segunda vez con María Isabel de Braganza, hija de don Juan, Príncipe del Brasil. Esta Reina nació en Lisboa el 19 de mayo de 1797 y murió en Madrid en 26 de noviembre de 1818. De este matrimonio hubo la Princesa María Isabel, nacida en Madrid el 21 de agosto de 1817 y muerta en la misma villa el 9 de enero de 1818.

El 20 de octubre de 1819 casó por tercera vez con María Josefa Amalia, hija del Príncipe Maximiliano de Sajonia. Esta Reina nació en Dresde el 6 de diciembre de 1803 y murió en Madrid a 17 de mayo de 1829. De este matrimonio no hubo descendencia.

El 9 de diciembre de 1829 casó con María Cristina de Borbón, hija

de los Reyes de Nápoles. De este matrimonio tuvieron: la Princesa Isabel, que luego fué Reina con el dictado de Isabel II; y la Infanta María Luisa Fernanda, nacida en Madrid el 30 de enero de 1832 y muerta en Sevilla el 1.º de febrero de 1897 (casó el 10 de octubre de 1846 con Antonio María Felipe de Orleans, Duque de Montpensier).

El 20 de abril de 1808 entraba Fernando en territorio francés; en 22 de marzo de 1814 pisaba el suelo patrio.

### Regencia de María Cristina de Borbón

Hija de Francisco I e Isabel (hermana de Fernando VII) nació en Nápoles el 27 de abril de 1806 y murió en Saint Adresse (cerca del Havre, Francia) a 23 de agosto de 1878.

A la muerte de su esposo, Fernando VII, ocupó la Regencia del Reino durante la minoría de su hija doña Isabel. Abdicó en manos del general Espartero el 12 de octubre de 1840, como consecuencia de la revolución de este año, embarcando en Valencia con rumbo a Francia.

### Isabel II

Hija del cuarto matrimonio de Fernando VII. Nació en Madrid el 10 de octubre de 1830 y murió en París el 9 de abril de 1904; su cadáver fué inhumado en el panteón de El Escorial el día 15.

Fué proclamada Reina el 2 de octubre de 1833 y declarada mayor de edad en 8 de noviembre de 1843.

El 10 de octubre de 1846 casó con su primo Francisco de Asís. Este Rey consorte nació en Aranjuez el 13 de mayo de 1822 y murió en Epinay (Francia) el 17 de abril de 1902.

Los hijos de este matrimonio fueron: María Isabel Francisca de Asís,

Teniente Coronel García Pérez (Continuará)



PAGINAS MAESTRAS

## EL MILAGRO DE LA DIOSA DURGA

POR LA CONDESA DE PARDO BAZAN

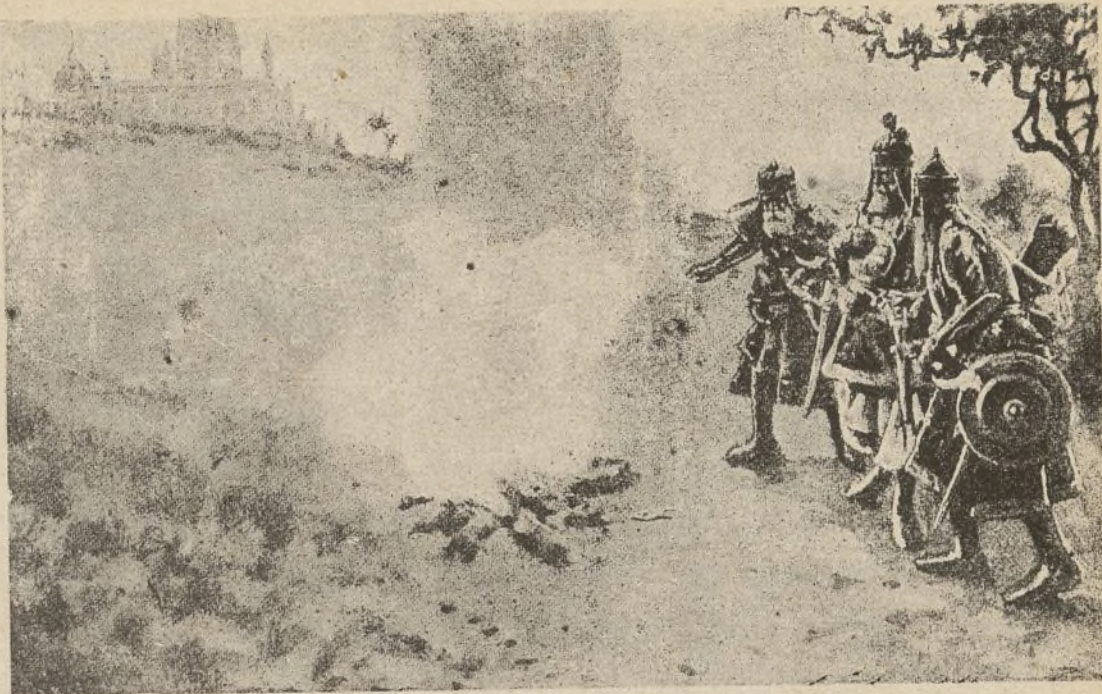
La historia religiosa y la civil y militar se encuentran tan íntimamente enlazadas en los pueblos antiguos de la India, que ni la crítica intenta separarlas; los textos históricos se hallan en los libros sagrados; las mismas epopeyas tienen carácter teológico, y obra son de bramanes o sacerdotes. En una epopeya de las más difusas encuentro el relato del hecho sobrenatural que vais a leer, si lo leéis, y a meditar, gustáis. De mí sé decir que me dejó buen rato pensativa.

La ciudad y estados de Kapala, florecientes bajo los reyes de la casa de Dapatamali, decayeron poco a poco de su antiguo esplendor, y en plazo relativamente corto vinieron a ser invadidos y sometidos por sus constantes enemigos los de Kamurti. Tributos onerosos, vejámenes intolerables, humillaciones continuas, las leyes y las instrucciones, el comercio y la agricultura de Kapala sometidos a la fiscalización y a la avaricia codiciosa del enemigo, todo esto tuvieron los kapaleños que sufrir y llevarlo en paciencia, pues al soberbio vencedor le parecía harto haberles dejado la vida salva. Es verdad que cuando aconteció a Kapala tal desventura, ya estaba muy abatida y desbaratada por culpa de la mala administración, rapacidad y desmanes de los exacto-

res, y de infinitos vicios que se habían ido arraigando en su constitución y enfermándola, hasta producir una atonía que hizo a los kapaleños indiferentes a su propia vergüenza y decaimiento.

Como si todas las manifestaciones del espíritu se agotasen a la vez en Kapala, cayó también en olvido la religión, y quedó abandonado el maravilloso templo de la diosa Durga, emplazado al pie de la montaña de Sindoro, que es el Olimpo javanés, residencia favorita de los inmortales. Y se necesitaba que Kapala hubiese descendido tanto para que yaciase desierta la sacra montaña, poblada de arbustos en flor, regada por ríos y manantiales de deleitosa frescura, en cuyos ramiños abrían los lotos azules, blancos y rosados sus redondas y geométricas corolas; la montaña poblada de lindas "apsaras" (las ninfas de la mitología indostánica), y de aves canoras y dulces, cuyos gorjeos

hacen insensible el transcurso de las horas, de los años y hasta de los siglos.—En la vertiente de la montaña alzabase la mole del templo de Durga, cuyas imponentes ruinas son aun hoy asombro de los arqueólogos y viajeros. Salvada la puerta, lo primero que se divisa es la efigie colosal de la diosa, de aspecto venerando. Bajos los ojos como en éxtasis, y cubierta la cabeza por la alta mitra, en cuyo centro refulge enorme esmeralda; apoyados los pies en el lomo del toro Nandi, Durga tiende sus ocho brazos, y en cada uno de ellos lleva un atributo de sus enseñanzas y doctrinas. El primero empuña la cola de un búfalo, emblema de la agricultura; el segundo una espada, que significa el heroísmo; el tercero el vaso sagrado, símbolo de la religión; el cuarto la maza, representación del vigor y la fuerza; el quinto la luna, imagen de la sabiduría; el sexto el escudo, que aconseja prudencia y ánimos para defenderse; el séptimo el estandarte, que es la ley, y finalmente, el octavo agarra con brío y violencia los cabellos del muñeco Maikasur, personificación del vicio, ordenando así la diosa que no se omita el castigo de los culpables, tan necesario para ejemplo y escarmiento en las bien ordenadas repúblicas. Dentro no faltaban otras efigies de Durga, y se adoraban las de Siva y Canesa. Pena infundía el ver el magnífico templo sin sacerdotes ni acólitos, vacío y mudo, invadido por las plantas parásitas que se agarran a la piedra y consuman su destrucción. Aparte de las aves y de los reptiles, no quedaba dentro del santuario de Durga más ser viviente que un anciano solitario. Es verdad que va-





lía por cien bramanes: la austeridad increíble de sus mortificaciones, que le habían desecado el cuerpo y consumido y destuetanado hasta los huesos, le tenían hecho una momia, pero tan comunicado con la esfera superior de Prama que cuantas veces hincaba en el suelo su báculo, el seco tronco brotaba rama y flor, y que, sin sentirlo, a ratos se elevaba de tierra siete codos el penitente, con otros prodigios que despacio refiere la epopeya. La fama del santísimo Majamí, tal era su nombre, empezó a divulgarse, y llegando a los oídos de tres kapaleños que no podían resignarse al triste estado presente de su noción, resolvieron peregrinar al santuario de Durga y pedir a Majamí consejo y a la diosa intervención eficaz.

Pertenecían estos tres últimos kapaleños patriotas a la casta de los "chatrias" o guerreros, que forma, después de los barmanes o sacerdotes, la primer aristocracia de la India. Bien montados y llevando ofrendas para la deidad, se encaminaron a Sindoro al rayar la mañana, y salvando la odorífera selva y los lagos deliciosos, no tardaron en avistar las galerías de arcadas y las innumerables cupulillas del vasto templo. Pasaron, sobrecogidos de religioso pavor, bajo la enorme puerta de entrada, en cuyas jambas hacen la guardia dos colosos armados de sendas porras; y dentro del patio, al pie de la estatua de la diosa, cruzado de piernas y mirándose al sitio en que debía estar el vientre,—la posición en que suelen representar a los Budas,—calcinándose

bajo un sol de fuego, hecho un pedazo de yesca, o un tronco que abrasó el estío, vieron a Majamí, tan quieto, que un pájaro se había posado en su cráneo y sólo voló al ver aparecer a los tres chatrias.

—Grande y venerable asceta—dijo el que llevaba la palabra,—hemos venido a turbar la quietud y a interrumpir las místicas meditaciones que te ponen en contacto con las esferas divinas, para rogarte que te acuerdes del daño, desastre y acabamiento de nuestras comarcas y reino de Kapala, y ejercite el formidable poderío que te otorga tu santidad para obtener de la diosa Durga, en otro tiempo tan propicia a los kapaleños, que nos restaure. Unicamente Durga puede hacer un milagro que nos saque del abismo. Concentra tu voluntad, y obtén de la diosa el favor que solicitamos.

Permanecía Majamí como si fuese labrado en piedra. Los chatrias, respetando su inmovilidad, se prosternaron y adoraron a Durga, admirando los atributos de sus ocho brazos y la esmeralda que en su mitra resplandecía como una esperanza dulce. Entonces, con imponente lentitud, los blancos ojos del solitario giraron en sus órbitas; su boca quemada y negruzca se abrió solemnemente; su esternón, en que se contaban las costillas apenas sujetas por la piel, jadeó para recobrar el ritmo de la respiración olvidada; y al fin, con voz discordante y cavernosa, como el chirrido de una puerta de oxidados goznes, murmuró gravemente:

—Contemplad ¡oh chatrias! los

atributos de la diosa. ¡Ellos os dirán cómo se hacen los milagros!

No les contentó la respuesta, e insistieron. El gran Majamí podía solicitar de Durga milagrosa intervención: ¡el poder de la diosa era tan grande! El penitente, levantándose con trabajo, y registrando bajo el zócalo de la estatua, sacó un pez muerto, o mejor dicho, un pez seco ya, de tonos metálicos momificado como el propio Majamí, un pez que parecía de estaño y cobre. Atónitos los chatrias, no pudiendo comprender el sentido de tan raro presente, sin replicar lo tomaron.

—¡Durga os manda alimentaros de ese pez,—declaró Majamí.—Al ses-tear en la montaña le asaréis, y el pez os dirá cómo se hacen los milagros!

Asaz mohínos se despidieron los tres kapaleños patriotas, comentando el regalo del pez y conviniendo en que Durga no quería socorrer a Kapala. Con todo, a la primer parada bajo un grupo de limoneros y tamarindos, dócilmente encendieron una hoguera y arrimaron a la brasa al pez. Y al caer sobre las ascuas, el pez empezó a hincharse, a esponjarse; sus metálicas escamas se hicieron flexibles; al cabo de pocos instantes, sus aletas se abrieron, se coloreó de rojo su abierta boca, sus branquias palpitaban, y ¡oh prodigio de Durga! el pez, de un brinco, saltó de la llama a la hierba, fresco, vivo, coleando...

—Durga nos manda imitar a ese pez,—exclamó el primer chatria.—He comprendido, hermanos míos. ¡Resucitemos!

## VULGARIDADES QUE IGNORA EL VULGO

### SER UNA ANA BOLENA

Con razón o sin ella, que es este punto de historia poco aclarado, el nombre de la reina de Inglaterra Ana Bolena se recuerda con horror, como el de una mujer impúdica y ambiciosa.

Fué Ana Bolena la segunda esposa del rey Enrique VIII, quien casó con ella luego de haber repudiado a su primera mujer Catalina de Aragón.

Creyendo el poco sufrido Enrique que su nueva esposa le era infiel, ordenó que se la juzgara en compañía de Rochford, hermano de Ana, Norris, Weston y Smeaton, acusados todos como amantes de la reina.

Ana y sus cómplices fueron conde-

nados a la última pena. Todos fueron decapitados, a excepción de Smeaton, que por ser plebeyo murió en la horca.

Enrique VIII celebró la muerte de su mujer con una real cacería, y el mismo día de la ejecución preparó para el siguiente su enlace con Juana Seymour, dama de Ana Bolena. Muerta Juana a los diez y siete días de la boda casó el rey de Inglaterra con Ana de Cleves, de la que se divorció para contraer nuevas nupcias con Catalina Howard, que murió decapitada como Ana Bolena. La sexta mujer del rey inglés, Catalina Parr, murió siendo reina y de muerte natural, más no sin correr el riesgo de ser quemada en la hoguera.

Estas noticias no son del todo impertinentes en estas notas, porque si el nombre de Ana Bolena ha quedado como feo apodo con que motejar a las mujeres livianas, en Inglaterra se recuerda a Enrique VIII ("el Nerón británico") cuando se quiere condenar la crueldad insensata de un despreciable tirano.

### SER UN ARGOS

Era "Argos" un personaje fabuloso, que tenía cien ojos; cincuenta estaban abiertos y vigilantes, mientras los otros cincuenta dormían.

Se dice que es un "Argos", o que está hecho un "Argos", la persona vigilante y desconfiada.



¿Cuál es el verdadero héroe de popularidad española? Aquí existen dos opiniones y no sé a cual tengo que dar razón. Unos dicen que el primer personaje popular es D. Quijote, y para otros es D. Juan Tenorio. Pero si decimos que el famoso burlador macareno viene rodeado de más popularidad que el que forjó la profunda imaginación del ingenioso Cervantes, no diremos ningún disparate; pero si decimos lo contrario, no seremos absurdos a la verdad. Hay un caso que demuestra la celebridad y popularidad de Tenorio, que siempre he tenido en cuenta, y es: que mientras no ha existido más que un solo literato que ha pintado con tantas maravillas al héroe manchego, pocas son las naciones que han florecido las letras, que no se tenga escrito algo de nuestro D. Juan. En nuestra Patria no sólo tenemos el tan célebre del romántico Zorrilla, sino el de "Tirso de Molina", el de D. Antonio de Zamora y otros; en Francia nos lo pintó Molière, Dorimond y otros; en Italia Savio, Giliberti, entre otros; en In-

### Héroes legendarios Don Juan Tenorio

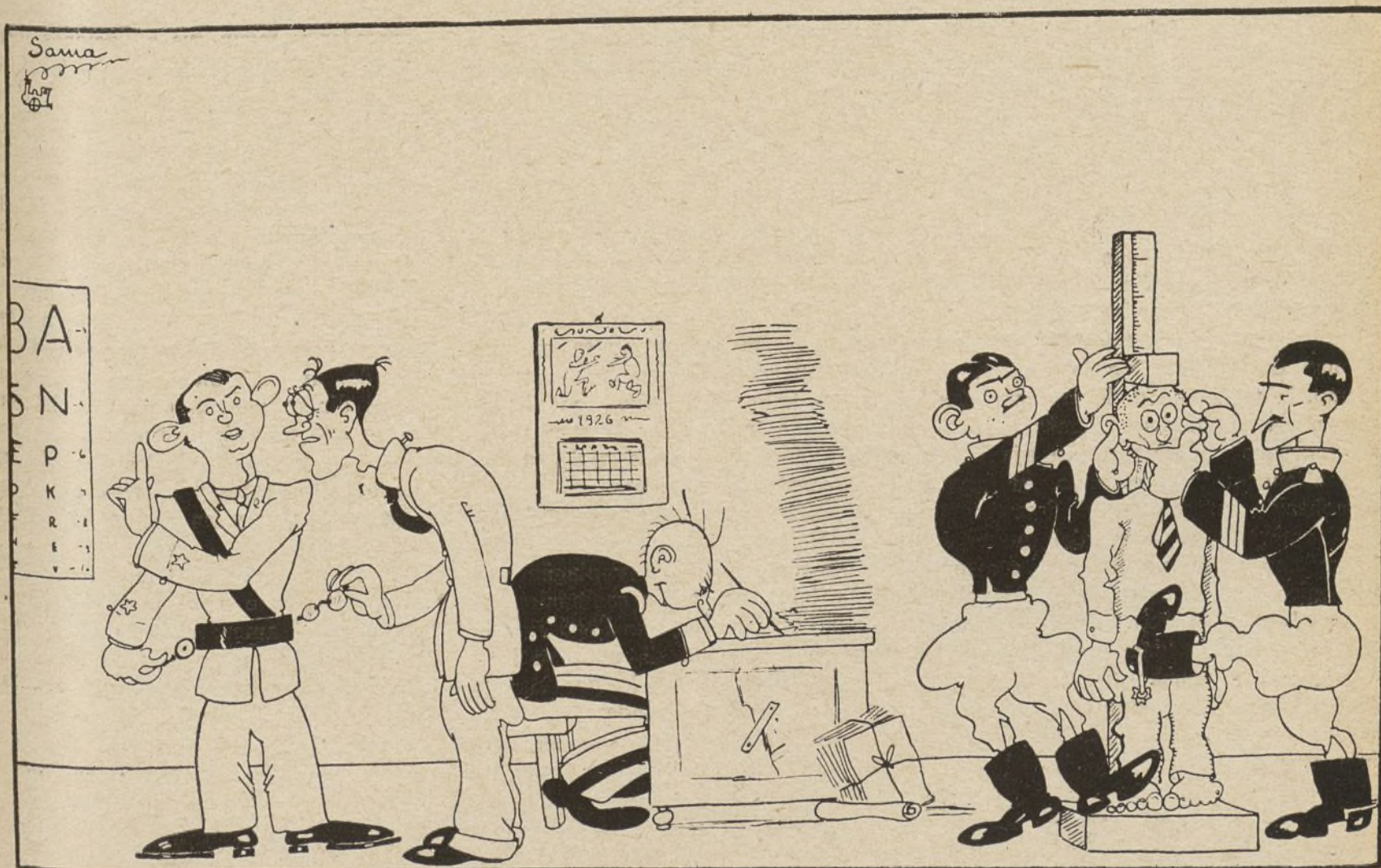
glaterra aquel romántico Byron lo pinta bellísimamente...

Y es que el Quijote, son pocas las personas cultas que han tenido la paciencia de leerlo, mientras que el Tenorio, existen pocos españoles, medianamente cultos, que no hayan leído o ver representar la obra en el teatro; porque así como el Quijote se envejece entre el polvo y el abandono de las bibliotecas, al D. Juan se le sacude anualmente de la polilla que le pueda corroer en las noches de los primeros días del mes de noviembre; además, que mientras aquél es la célebre sátira contra la caballería andante y una vez cumplió su misión de desterrar los ridículos libros de caballería, con las finas y mordaces flechas de su docta iro-

nía, ocultándose en los estantes como un monumento de la literatura, lo mismo que aquellas orinientas armas, después de su misión, no saliendo más a deshacer entuertos, satisfacer deudas y a enmendar sinrazones; en tanto que D. Juan, siempre burlador hasta en su muerte, ha saltado de la tumba y anda hoy día vagando por las calles, y aunque en vez de ir a tabernas, vive en los cafés, y en vez de asaltar conventos corroe la candidez de la inocente mujer hambrienta y lo mismo sigue subiéndose en los palacios y bajando en las cabañas, dejando por doquiera la dulce hiel de su amarga osadía y de su perjura conducta.

Don Juan es el mozo arrogante, altivo, presuntuoso, rico, osado, que desafía la misma Muerte, se burla de quien quitó la vida y por este motivo tiene su grandeza y su villanía. Cuando se le evoca como monstruo de la fatalidad, es como el rayo, que abriendo el cielo con su fuego devorador, para arrastrar a su paso: el huracán que destruyó cuanto encuentra a su paso;

### RECONOCIMIENTO DE QUINTOS, por SAMA



EL MEDICO.—¡Qué barbaridad!...Qué miopía más acentuada tiene usted. Un poco más y es usted ciego.  
¿A qué distrito pertenece?  
EL MOZO.—¡¡Al d. Buenavista!!



el mismo mal en una palabra. Pero si le observamos por el blanco cristal del optimismo, lo vemos arrogante, victorioso, afortunado; como un reguero de poesía lírica que enardece el alma sensible de la mujer; el caballero que en su arrogancia se cruza con la espada del más osado, como un caballero. Nada le ataja, ni altera, ni nunca meditó después de lo obrado, ni retrocedió ante nada; ni con la voz de los muertos, ni con los reproches de su padre. Es el atractivo macareno que sólo con su mirada roba el corazón de toda mujer que tiene la desventura de cruzarse con su mirada; el ebrio simpático que hace sonar la amarga cargada irónica del escepticismo bajo el cielo estrellado de la ciudad de la Giralda, como un canto, cuyos ecos repercuten, pasando la frontera pirenaica, en el lirismo de Byron y de infortunado Musset, y resbalan por las aguas argentinas del Guadalquivir, para que se una con las aguas del Océano y del mar latino, y para que se filtre por las generaciones del Viejo y Antiguo Continente. Ved en él el fundador del escepticismo, de esa escuela que ha filtrado tantos males en la sociedad contemporánea, para que los corazones se queden exhaustos de fe, y se funda esa amarga escuela del materialismo, cuyo maestro, Zola, es el demonio que descende del Tártaro, para dar las brasas de los manes y encender el fuego de la lujuria; y brama como una tempestad de maldiciones y de horribles blasfemias, que dejan huella profunda, para arrastrar la moral que dió Cristo por el barro social que enlodece las sociedades modernas.

Don Juan simboliza la locura, el desenfreno del amor; el bacanal que se inunda de vino, mientras que don Alonso de Quijada, es la vigilia, el ayuno, la mezquindad. El primero, con su espada triunfadora; jamás la desenvainó que no triunfase en sus lides y contiendas; y el segundo, su lanza enmohecida rompió en el desenfreno, al clavarla en las aspas del molino... El mágico macareno es todo corazón enfermizo y el Hidalgo de la Mancha el cerebro exaltado... Los españoles nos preciamos de tener quiotismo, pero alardeamos mucho de ser tenorios. Ambos forma el caballero español, porque ambos han nacido de la médula española.

También, como todo héroe, tiene su duda de que si ha existido verdaderamente don Juan Tenorio; si ha sido un personaje real o acaso una sombra fantástica que ha formado la leyenda; si su vida es realmente como se pinta en la leyenda o una ráfaga de poesía sin tener nada de histórico. De ambas cosas tiene este celebrísimo personaje. La leyenda le da la dulce poesía del ensueño, y la historia el medio para ser más perpetuo. Más si nos inclináramos a una de ambas cosas rotundamente, creo que pecaríamos de exagerados, arriesgándonos a lamentable equivocación. La historia y la leyenda se abrazan para don Juan.

Cuéntase que en el siglo XVII existió en la ciudad de Guadalquivir un mancebo de buena estirpe y no menos caudaloso, del cual se dice que, haciendo una vida depravada y altanera, en cierta ocasión, tocado por el orgullo y la vanidad, por privarle de cierto regalo, desenvainó la espada del cinto, iracundo, para vengarse y, en aquel momento de ira, divisó una luz, de donde se oía con voz lastimera: "¿Adónde vas con esa soberbia, si no eres más que un poco de ceniza y de polvo?" Y tanto sorprendió su ánimo que se retiró a hacer vida monacal, muriendo con santidad y cristianamente.

También de ciertos eruditos e investigadores se sabe que un tal don Jacobo de García, señala la tradición de una vida de Tenorio; siendo uno de los jóvenes bien nacidos como mal criados que vivía en la villa y corte; pues no hubo doncella que no se rindiera a sus palabras, ni dama que no cediera a sus ruegos; hasta que al fin, tocado por la Providencia, a causa de ciertos contratiempos (pues es meneguado un suelto periodístico para desarrollar todo este tema con detalles y precisión, cual fuera nuestro gusto), retirándose en un oratorio de Madrid, donde murió santamente.

También se atribuye como Tenorio a don Bernardino de Obregón, de Burgos, de rancia alcurnia y pingües rentas; y tales fueron los escándalos que ocasionó en Madrid, que llegó en cierta ocasión, a causa de una contienda amorosa, a ser ultrajado por las manos viles de un barrendero; y, como los anteriores, inspiróle Dios el santo temor y renunciando a las pompas y

vanidades humanas, fundó la Orden Tercera de los Hermanos Obregones.

Más tarde, y con idénticas suposiciones, a mediados del siglo XV, vivió en Sevilla un caballero llamado don Juan Tenorio, descendiente de una familia noble, el cual, después de una serie de aventuras propias de los osados de su tiempo se osó a matar al Comendador Ulloa, al negarle casarse con su hija unigénita. El suceso escandalizó a la ciudad, diciéndose que unos frailes franciscanos le convencieron para retirarle de su vida depravada; como que se atrevió a ir a provocar en la sepultura del Comendador, como un impío y cínico que era; viviendo luego los restos de sus días en la paz de los claustros conventuales.

He aquí los verdaderos datos históricos de los don Juanes españoles. ¿Verdad; mentira? Allá los eruditos en la materia. Lo cierto es que han existido tipos tenorios y esto nadie lo pone en tela de juicio. Luego, las imaginaciones fabulosas de los genios literatos han formado esa aureola de accidentes y ocasiones oportunas o casualidades, para revestirlo de más fama; y por eso vemos en las distintas obras descriptivas de este héroe legendario, tanto nacionales como extranjeras, que lo pintan a su modo de proceder y según sus afiliaciones idealistas y estilos literarios. De la síntesis de estas obras se saca un joven calavera, de alma fiera e insolente, bravo e impío, orgulloso y reñidor, siempre procaz en los ojos, con la ironía en los labios, que nada teme, que fía de su espada y de su valor... Un hombre de corazón gastado, que se burla de la mujer cual la corteja, que hoy la desprecia y ayer la amó; que no teme el porvenir, ni se recuerda de lo pasado, ni a la mujer que abandona, ni al dinero que ha perdido... El humano que no vió el fantasma en miedo, que mató en el desafío; el que vivió entre lances y amores, entre orgías bacanales y en su voz sólo hay maldiciones.

Es el joven español que vive en la arrogancia, que venció en la guerra como en el amor; el valiente de empresas sólo suyas; el que se amasó de la ironía, braveza y gallardía española... ¡Ese es don Juan!

J. Bort Vela



Ayuntamiento de Madrid





## DE TODO EL MUNDO

Noticias y comentarios

### Hazañas de la Aviación

#### De París a Omsk

El capitán Girier, piloto, y el teniente Dordilly, observador, ambos del ejército francés, realizaron en el mes de julio último un "raid" que, como modelo de resistencia, acaso no sea nunca superado en la historia de la aviación.

Recorrer 4.700 kilómetros de un tirón, en veintinueve horas, lo que supone una velocidad media de 162 kilómetros por hora, no es cosa que pueda ser nunca corriente, mucho más si se tiene en cuenta que en tan largo trayecto, no se hizo ningún aterrizaje, siendo preciso salvar una masa de montañas de tanta corpulencia como los Urales, límite oriental de Europa.

Ofrecen interés las impresiones que el piloto transmitió a un periódico de su país, acerca del viaje de ida.

"A las 5,45 de la mañana del 14—dice el intrépido viajero—, después de alguna resistencia que el aparato ofreció para elevarse, comenzamos el viaje, con rumbo E., cruzando rápidos sobre Reims, los Montes Ardenes y el Ducado del Luxemburgo, para llegar al Rhin, en Coblenza, a las 7,30; a pesar de la bruma y de volar a 2.000 metros, distinguimos claramente la blanca cinta del río.

Después de cruzar sobre Turingerwald, Erfurt, Weimar y Léipzig, a las 12,30 cortamos el Vístula, pasando por

encima de una pequeña ciudad fortificada, que nos parece una lámina de la obra de fortificación de Vauban; unos 30 kilómetros a la derecha, advertimos la histórica ciudad de Varsovia.

A nuestros pies se desarrolla una inmensa llanura, en la que apenas hay casas ni cultivos, dominando los bosques extensos y grandes lagos; Dordilly me



Los aviadores Girier y Dordilly, después de su brillante vuelo acompañados por varios miembros de la aviación soviética, en Moscou

avisa que pasamos la frontera rusa, y, con arreglo a lo que se me ordenó descendemos a 100 metros, para dejar caer sobre Smolenks un mensaje de constancia de paso: son las 17,30.

A las 20,15, con los últimos destellos de la luz solar, distinguimos, hacia la

izquierda, el Kremlin de Moscou; poco después, se hace de noche, haciéndome ver mi compañero que un aterrizaje forzoso, sería muy poco oportuno y nada fácil.

La noche es muy clara, y confiados, corremos al último extremo la palanca de velocidad; hacia las 22 horas, una población profusamente iluminada se distingue en dirección de la ruta que llevamos: es Nijni-Nougorod; seguimos un buen rato el curso del Volga, en el que abundan las pesquerías y embarcaciones profusamente iluminadas.

Pasan unas seis horas; comienza a vislumbrarse el nuevo día; una nube densa y compacta nos impide ver el sol; aparece, por fin, éste. Navegamos a 3.000 metros, las nubes siguen ocultando el suelo a nuestra vista; de pronto, ya muy entrado el día, en el horizonte que nos es dado ver, aparece una gran masa de montañas, cuyos vértices están por encima del plano en que vuela el avión; son los Urales.

Intentamos encontrar un paso; pero, al descender, una nube nos envuelve, y ante el peligro que ello supone, volvemos a buscar el espacio libre; nos remontamos a 4.000 metros; parece seguirnos la nube; pero, apoyándonos en ella, con rumbo siempre al E., hacia las siete, una inmensa llanura se extiende ante nosotros, a gran distancia. ¿Será Siberia?

Juzgando indispensable saber dónde estamos, descendemos en medio de copio-



El campo de aviación de Omsk, al aterrizar los intrépidos aviadores franceses





Una partida de caballeros representativos de la época de Hamlet

la lluvia; al salir de la nube, una pintoresca campiña se ofrece a nuestros ojos: en medio de ella, una población; hacia el N. E., una vía férrea, que no puede ser otra que la del Transiberiano; consultada la carta, resulta ser aquella Troitsk, asiática ya.

Nos dirigimos hacia la vía para seguir su curso; hacia las nueve una extensa ciudad, de aspecto europeo, se distingue junto a la vía; es Petropavlosk; estamos a 300 kilómetros del fin del viaje; el indicador de la gasolina nos dice que sólo quedan 200 litros.

Apretamos la velocidad; pasa una hora; la provisión de gasolina disminuye con rapidez; a las nueve y media divisamos las señales del campo de aterrizaje; el avión, como satisfecho de sí mismo, desciende majestuosamente, se posa y corre ligero adonde, según todas las apariencias, somos esperados.

Salimos de la cabina y nuestro aspecto entumecido hace sonreír a quienes nos aguardan; estiramos las piernas con fuerza y, amablemente, sonreímos, contestando a las sonrisas benévolas que en los circunstantes vemos...; terminó el viaje, cuya previsión y estudio definen los 50 litros de gasolina a que fueron reducidos los 2.000 embarcados."

### Cincuentenario de una Ciudad

Dinamarca y todos los países escandinavos, celebran en la actualidad, con grandes fiestas, el cincuentenario de Elseneur (Helsingør), nombre que no puede ser pronunciado sin que acudan a la mente dos, de universal re-

nombre: Hamlet, el que algunos llamaron príncipe de la melancolía, y Shakespeare, literato que le inmortalizó.

No se trata de rememorar la fundación del pueblecillo de pescadores, más tarde convertido en puerto fortificado para guardar el paso del Pequeño Sund; se conmemora la fecha en que el rey Eric otorgó al pueblo el título de ciudad, con los privilegios que tal distinción lleva consigo en los países del Norte.

En el siglo xvi, todavía los cañones de los fuertes Kronborg y Hamlet, obligaban a los barcos a detener su

marcha y, arrojando el ancla, pagar tributo al rey de Dinamarca.

Cuentan que en uno de aquéllos viajaba el gran escritor inglés y al verse detenido permaneció en la ciudad algunos días, vislumbrando, entre las sombras de su historia, el asunto de uno de los dramas que más renombre habían de darle.

Un turista que siente el arte, André Bellesort, acaba de publicar un libro titulado "El crepúsculo en Elseneur", que constituye una poética evocación de la ciudad que tanto significa para los amantes de la literatura; en él sobresale la descripción del castillo de Kronborg, vetusta mole de arenisca piedra, que el rey Federico II hizo terminar en 1777.

"En Kronborg —dice el aludido escritor—, las leyendas son más viejas que las piedras. En las casamatas podréis ver la prisión en la que Ogier el Danés, prisionero, supo romper sus cadenas al primer destello de peligro para su patria. En la cámara octogonal recordaréis a la reina Carolina-Matilde, espiando, en la soledad de la prisión, su amor por Struensée."

"Es allí donde tuvo realidad el más siniestro drama que el individualismo desenfrenado del Norte produjo; allí vivió, para no morir jamás en la imaginación de los hombres, el príncipe desgraciado que no logró constituir el imperio escandinavo con que soñara y que en Suecia, en Dinamarca, en Noruega y en Finlandia caminó siempre a impulsos de la ambición, de la venganza o de su medro individual."



El Castillo de Kronborg, donde Shakespeare tomó de escenario para la aparición de Hamlet



"Al pie de sus muros, que alternativamente cubre y descubre la marea, contemplaría más de una vez el agua que de sus hermanos le separaba..., indudablemente flota su espíritu aun en los poéticos atardeceres de Elseneur y es el que da vida a los personajes incomprensibles que los novelistas daneses ponen en sus obras."

Las fiestas conmemorativas, organizadas por el director del Real Teatro de Copenhague, han tenido por objeto principal reproducir los distintos aspectos de la ciudad a través de los siglos.

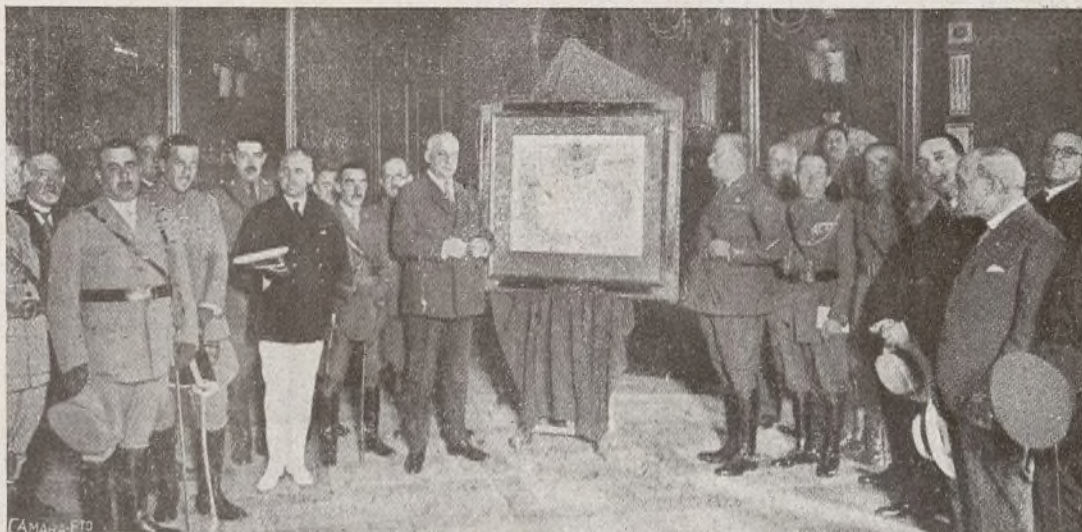
Fué lo primero "el día de la edad media", que comenzó con un desfile de más de quinientos figurantes, que, ataviados de modo oportuno, formaban una multitud abigarrada de señores, labriegos, menestrales, grandes damas, religiosos, hombres de armas, bufones y cuantos tipos formaban la humanidad en aquella época ya tan pretérita.

No faltó la ceremonia religiosa, evocada con toda propiedad por la representación de un *misterio* y para completar la atmósfera de la época, en la gran plaza de la ciudad fueron asados dos bueyes enteros, acercándose cada ciudadano a recibir su parte, como se practicaba en aquellos tiempos, cuando los reyes daban un festín al pueblo.

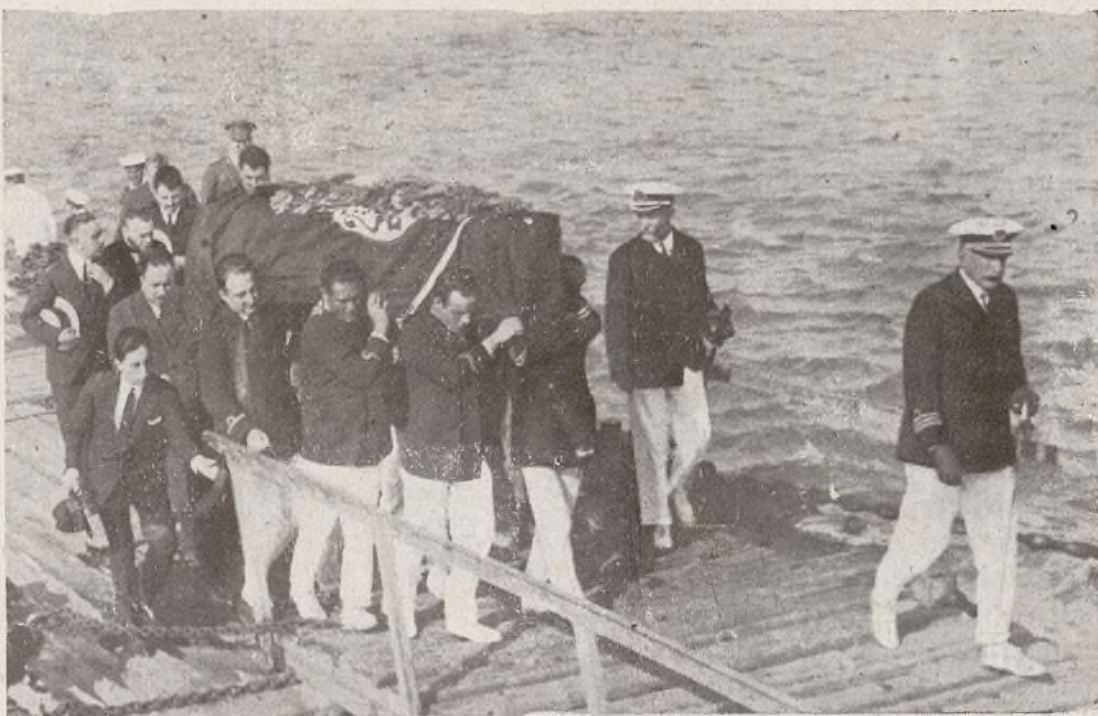
En "el día del renacimiento" representóse, con asombrosa propiedad histórica, la obra de Shakespeare, que lleva por título "La Furia domesticada"; en el mismo día verificóse un torneo a la usanza de la época, presidido por el burgomaestre de la ciudad, M. Peter Cristeusen, anciano obrero socialista, que, para dar al acto la mayor sensación de realidad, no tuvo inconveniente en vestir un auténtico traje de rico burgués del siglo xvi.

En días siguientes tuvieron lugar mercados y ferias, tal y como se verificaban en la Dinamarca del siglo xviii, consistiendo los espectáculos complementarios en justas y combates individuales, danzas y distintos juegos precursores de los deportes de hoy.

El fin de fiesta, que se está celebrando en el momento de cerrar esta crónica, consiste en una semana deportiva, moderna, en cuyo programa figuran todos los sports que el hombre de hoy practica y que, bien analizados, no son tan distintos, cual a primera vista parecen, de los que entretenían y *desvencijaban* a nuestros antecesores en el vivir.



Acto de la entrega al general Primo de Rivera, por el presidente del Centro Militar, del artístico pergamino en que se le nombra presidente honorario de dicho Centro



Traslado de los restos del infortunado teniente Durán, al Panteón de Marinos Ilustres



El general francés Boichut, al llegar a Ceuta, recibido por las autoridades que le acompañaron en su visita al campo exterior y al campamento del Tercio, en cuya visita celebró una conferencia con el general Sanjurjo





Málaga, visto desde la cubierta del 'Mariete-Pacha', cuyo primer viaje ha sido a este puerto español

### La evolución de los Soviets

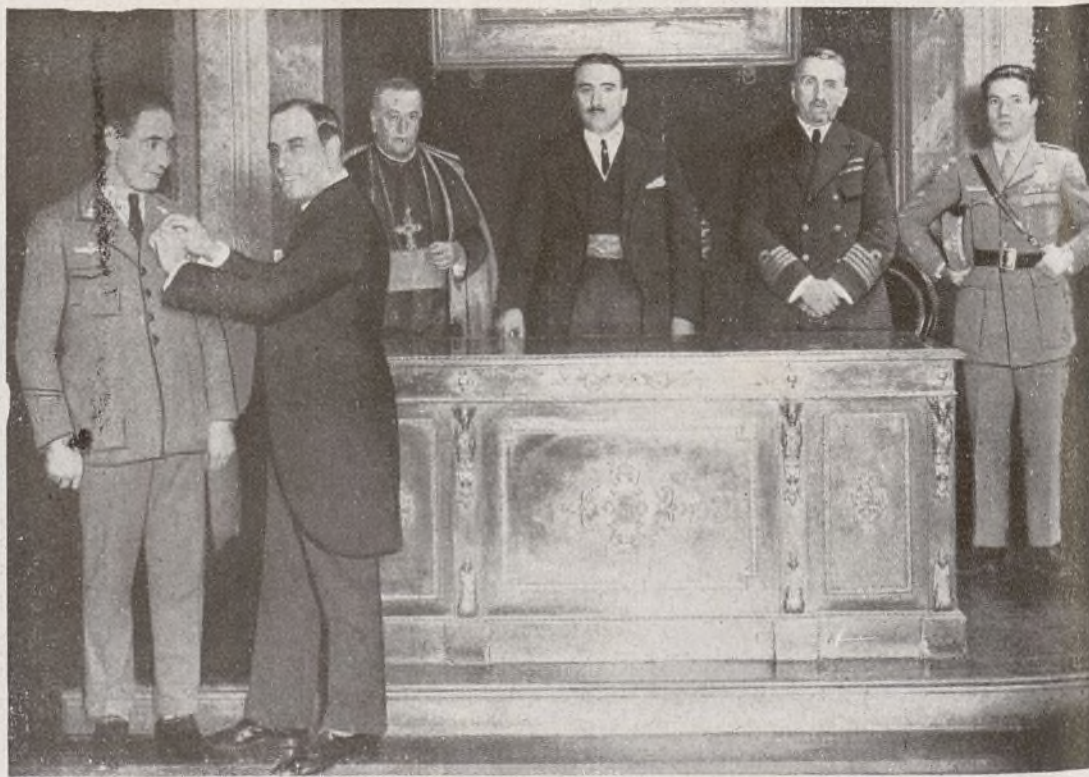
El Comité central del partido comunista de la Unión soviética, que reside en el Kremlin, ha tomado unas cuantas medidas, de la que la más característica es la expulsión del señor Zinovief de la oficina política del partido. Esta oficina es el verdadero cerebro director de la política rusa. Así se confirma la derrota que los extremistas sufrieron en diciembre pasado, en el congreso del partido. Zinovief, que es el jefe de la Tercera Internacional, es decir, de la propaganda revolucionaria en el mundo, opone, efectivamente, la intransigencia de los soviets de Leningrado al oportunismo de los de Moscou, y como está convicto de fomentar intrigas contra el Gobierno moscovita, ha sido atacado y vencido. La política de los Soviets parece orientarse hacia una cierta moderación bajo el impulso de jefes como Stalin, Rykof y Trotzky. Ha renunciado al comunismo íntegro para admitir una especie de capitalismo del Estado, del que la Nep (nueva política económica), es la expresión genuina.

### El desarme de Alemania

Por la prensa alemana nacionalista que ha hecho una viva campaña, se ha conocido el contenido de una nota enviada el 13 de julio por la Conferencia de Embajadores a la Wilhelmstrasse sobre el desarme alemán. Esta nota se refiere a los tres puntos siguientes: la situación del general von Seeckt en la Reichswehr, los aumentos del presupuesto de la

Reichswehr para el ejercicio corriente, el sobrepasar los límites prescritos por el Tratado de Versalles en lo que se refiere a armas y municiones. Esta indiscreción de la prensa ha reanimado las polémicas ya entabladas sobre el desarme de Alemania.

Conviene hacer patente que la Conferencia de Embajadores no ha dejado de mantener una delicada correspondencia a este respecto con el Gobierno del Reich sin que sus comunicaciones se hayan hecho públicas. El Gobierno alemán ha dado a entender que aplazaría su respuesta a estas notas hasta septiembre próximo, fecha en que se espera la entrada del Reich en la Sociedad de Naciones.



Interesante momento de ser impuesta al mecánico santanderino Arozamena, la Medalla de la Ciudad, donada por suscripción popular (Foto Alejandro.)

### El primer viaje del «Mariete Pacha»

Hace poco fondeó en el puerto de Málaga, dicho barco, último lanzado al mar por la compañía de Mensajerías marítimas, para emplearlo, exclusivamente, al decir de sus armadores, en las travesías de Marsella a Egipto y Siria.

Sin otro objeto que el de rendir un crucero de ensayo, ancló en el puerto andaluz el renombrado paquebot, acudiendo a visitarle numerosas personas, llevadas, no sólo de la curiosidad, sino por corresponder a la galantería de nuestros vecinos, que tal puede considerarse el hecho de que el «Mariete-Pacha», en su primer viaje, haya echado el ancla en un puerto español.

Habida cuenta de que se le destina sólo a recorrer el Mediterráneo, llama la atención sus dimensiones, por lo desusadas en esta clase de barcos. Su longitud es de 156 metros y el desplazamiento de 15.000 toneladas, permitiendo, los 10.000 caballos de sus máquinas, dispuestas para funcionar 17 nudos.

El confort de las habitaciones, ha llegado a un extremo verdaderamente notable, así como el mueblaje y la decoración. El castillo central, reservado casi todo él, al pasaje de primera clase, es un alarde de suntuosidad inspirado en el arte Faraónico.

Puede calificarse de palacio flotante.



te el "Mariete Pacha"; los viajeros que en él lleguen a Europa, de los países africanos y asiáticos, observarán complacidos la mezcla artística que los decoradores de hoy realizan, para que la decoración, por sí sola, indique los itinerarios a recorrer del nuevo transmediterráneo.

### El tiro aéreo exige gran entrenamiento de los aviadores

Se han celebrado últimamente grandes maniobras especiales en las que han participado el Ejército y la Marina japoneses. En estas maniobras se realizaron con la mayor exactitud posible las condiciones del combate aéreo moderno, con objeto de codificar y establecer los principios esenciales.

El combate aéreo necesita, en efecto, un estudio minucioso de los jefes llamados a reglamentarlo y una educación especial de las tropas que en él tomen parte.

Hasta ahora, el arma sigue siendo la misma: la ametralladora instalada en una torre que el ametrallador hace girar con los hombros o los codos. Sobre el círculo horizontal giratorio va articulando un semicírculo fijado por sus dos sectores en la posición de tiro más cómoda. La ametralladora va fijada a este semicírculo por un pivote, de manera que el ametrallador puede hacer tres movimientos distintos.

El tiro es en extremo delicado: la ametralladora va sobre un esquiñe móvil que evoluciona en todos los sentidos y el ametrallador debe apuntar a un objeto igualmente móvil. La velocidad del tirador y del blanco son considerables y las evoluciones del aparato y los remolinos de aire dificultan las reglas del tiro; además, el viento tiene más influencia sobre la bala cuanto más alejado está el blanco. Para esto llevan las ametralladoras unos aparatos de puntería que determinan, por medio de un círculo cuadrado y una mira, las correcciones que deben hacerse con respecto del tiro normal.

La escuela de tiro de Cazeaux estudia en Francia la creación, uso y reglamentos especiales de estos visores y en ella se educa a los ametralladores.

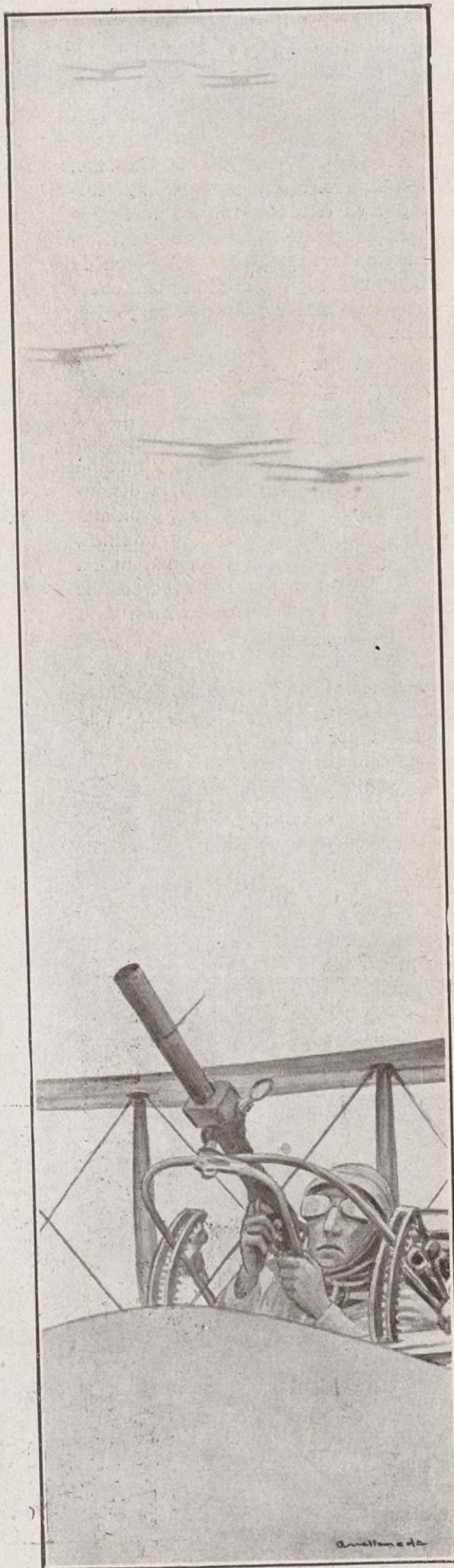
Las maniobras de tiro aéreo no tienen objeto con cielo despejado. En

efecto, las nubes tienen un importante papel en caso de guerra aérea, pues el enemigo se esconde en ellas y ataca por sorpresa al aparato que trata de atravesarlas. Por esta razón, todo ametrallador debe llevar apuntada la ametralladora siempre que el aparato atraviese una nube.

El tiro de los ametralladores es con frecuencia difícil por causa del ángulo muerto a que dan lugar las torres. Por esto, aparece el avión de caza cuya ametralladora tira a través de la hélice y que puede colocarse rápidamente en todas direcciones, gracias a su movilidad; el aeroplano que quiere combatir o proteger, debe disponer de tres plazas y dos ametralladoras o de dos pasajeros que puedan tirar. Hace algún tiempo que se han instalado ametralladoras en los aeroplanos de manera que el pasajero, arrodillado, pueda tirar por debajo del fuselaje.

El tirador debe conocer todas las acrobacias que puede realizar el agresor durante el ataque. Debe saber que el agresor es vulnerable al salir de la barrena o durante el vuelo invertido y que no le conviene dejarle que se coloque entre él y el Sol. El ametrallador de delante y el de detrás deben manejar sus armas de manera que se ayuden mutuamente y deben establecer, de antemano, entre ellos, signos convencionales. Pues ya se sabe que es imposible hablar en estas condiciones. Por la misma razón deben de estar de acuerdo con el piloto, para que a cada ataque de los tiradores, corresponda una maniobra del aparato.

De aquí se desprende que es necesario el entrenamiento diario de los aviadores, para que se conserve intacto todo el valor del personal de combate en las distintas evoluciones que requiere este difícil aprendizaje de ataque y defensa, difícil y peligroso, pues la rapidez y precisión de los movimientos son productos de una plena identificación del aviador con su aparato, junto con una gran experiencia y conocimiento del elemento en que opera.



El tiro aéreo requiere un gran entrenamiento de los aviadores



DEL CAPITULO  
DE INVENTOS

## El nuevo aparato Oceanoplano o Pulga de mar

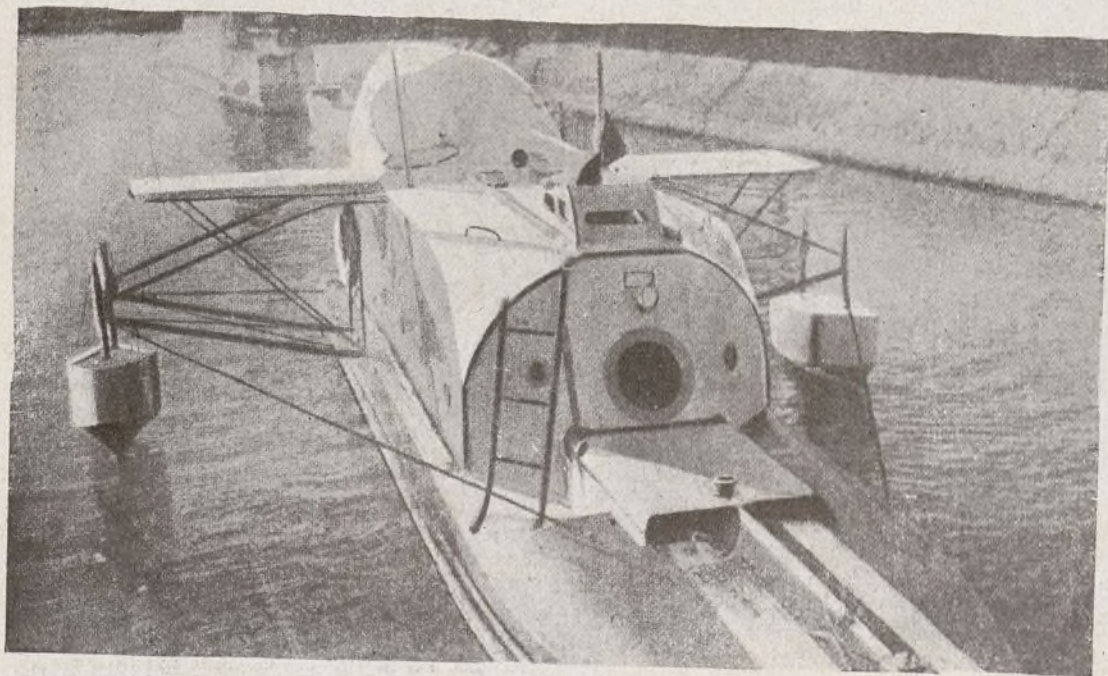
El ingeniero Georges de Gasenko, ha ensayado, recientemente, en el Ródano y en el Mediterráneo, un aparato de navegación, que llama indistintamente, "Oceanoplano" y "Pulga de mar" y que según parece, es una construcción intermedia entre el barco y el avión.

El inventor lleva realizadas ya tres pruebas, bastante convincentes; un recorrido de distancia sobre el mar (200 kms.); otro, de estancia en dicho elemento (siete horas) y otro de velocidad, en el que cubrió la distancia Marsella Cette, 165 kms., próximamente, en dos horas y 45 minutos, lo que significa una velocidad media de 50 kms por hora: los barcos de más andar, llegan, cuando más, a la cifra de 25 por hora.

Como prueba definitiva se propone hacer el viaje Marsella-Dakar-Per-nambuco - Riojaneiro, proyecto que asombra por el aspecto del aparato y su escaso tonelaje.

Los técnicos, antes de las pruebas nombradas, encontraban difícil que el aparato, en caso de sufrir una avería de motor, pudiese navegar como un barco: en una de las pruebas, una tempestad rompió la hélice aérea, a más de 100 kms. de la costa, a la que felizmente llegó el aparato, sirviendo el accidente para evidenciar sus condiciones.

El fundamento del Oceanoplano



El nuevo aparato Oceanoplano que marcha por una serie de saltos sucesivos y regulares

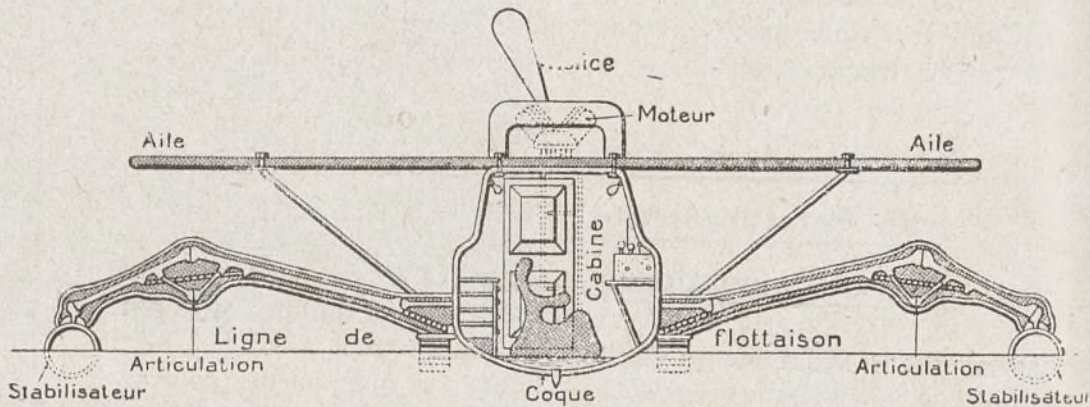


Gráfico de la articulación del nuevo aparato Oceanoplano

consiste en que puede elevarse sobre la superficie del agua y caminar, impulsado por una hélice de aeroplano, apoyándose en tres flotadores dispuestos en triángulo isósceles, dos a los costados y el tercero en la popa.

El aparato marcha por una serie de saltos sucesivos y regulares, de modo parecido a como lo hace la pulga, debiendo a tal circunstancia uno de los nombres que su autor le dió.

La quilla es de madera, con una longitud total de 13 metros y un ancho de 1,68. En reposo, se sumerge, escasamente, ocho centímetros: lleva un motor de 180 CV y en la parte de delante tiene forma de espolón. Hacia la tercera parte de la longitud total, contando desde la proa, está la cabina de mando, desde la cual, el piloto ve cuanto le rodea y maneja los distintos aparatos: detrás de esta ca-

bina, hay otra de pasajeros, un gabinete de aseo y una cocina y a continuación el motor de la hélice aérea.

En plano inferior a las alas, están los flotadores laterales, de sólida construcción y susceptibles de ser inflados desde la cabina de mando, para hacer mayor su estabilidad: otro tanto ocurre con el situado en la parte posterior.

El aparato empieza a funcionar como barco y cuando hay suficiente velocidad, al igual que en los aviones, dando a las alas la conveniente inclinación, se eleva el total, apoyándose en los tres flotadores, cuya unión al casco se verifica por una palanca articulada con rótula, que permite bajar aquéllos para que la quilla no roce en el agua, suprimiendo la resistencia y los balances.

Cuando se quiere navegar, basta levantar los flotadores y parar el motor de la hélice aérea, poniendo el otro en movimiento: existen dos frenos, aéreo y marino, cuyo empleo simultáneo o aislado, permite inmovilizar el aparato en cualquier momento.

Las ventajas del Oceanoplano que primero saltan a la vista, consiste en tener mucha más estabilidad que un avión y poder navegar con más ligereza que una nave, siendo susceptible, según el inventor, de alcanzar una velocidad de 140 kms. por hora.

Las experiencias hechas, no tienen más carácter que el de un ensayo, a fin de estudiar y perfeccionar las condiciones de navegación: de cualquier modo, si M. Gasenko realiza el viaje proyectado, en calidad de prueba definitiva, nadie podrá regatearle el mérito que supone, recorrer 10.000 kms. de mar en una embarcación de tan insignificante tonelaje.



## MOMENTOS HISTORICOS

## El odio franco-germano

Con pluma fácil y flúida, el brillante periodista González Fiol, relata el episodio romántico de un proceso sentimental que dió motivo al odio de dos pueblos. Los evocadores paisajes de Tilsit aparecen en estas páginas llenas de ambiente y rara sugestión

En los primeros días de la contienda ruso-alemana, sonó el nombre de esta histórica ciudad prusiana, como ocupada por las tropas del Zar. La mayor parte de los comentaristas de la presente catástrofe europea, pasaron en silencio el nombre de Tilsit y solamente algunos dedicaron una rápida alusión a las célebres conferencias allí celebradas, entre el primero de los Bonapartes, el Emperador Alejandro de Rusia y Federico Guillermo III, de Prusia.

Y a fe, que Tilsit merece un recuerdo. Quizá, como llevo dicho en otra parte, haya sido la cuna del odio inabarcable entre galos y germanos, el sitio donde se manifestó, no latente, sino vivo y pujante. En Tilsit sufrió Prusia, en la persona de su desgraciado Rey, toda suerte de humillaciones y desdenes afrentosos, por parte de Napoleón.

Y a fe que el recuerdo era fácil a todos. Con haber hecho lo que yo (enemigo de engañarme con inspiraciones ajenas) confieso haber hecho, se habría salido del paso muy gallardamente: hojear el libro *Quarante-cinq années de Ma Vie (1770-1815) de Louise de Prusse, princese Antoine Radziwill*. Quien quiera conocer todos los detalles de aquellas famosas entrevistas, hojee el libro. Yo sólo pienso hacer un extracto de sus referencias.

Vayan, pues, los fragmentos más salientes de los *souvenirs* citados.

Habiendo Alejandro defendido los intereses de su aliado, y no queriendo separarlos de los suyos, Napoleón le dice: "Pero decidme, *Sire*, ¿qué razón puede impulsaros a tomar el partido de ese Rey y de esa Prusia?"

Elegida Tilsit, ciudad neutral, como lugar de las conferencias Alejandro consigue que Napoleón acuda a tratar durante ellas, con Federico en persona. Solamente en dos pabellones de los destinados a los tres monarcas, se ven las iniciales N y A. La cifra F, omitida, probaba que el Rey de Prusia no era nadie para semejante atención.

En la primera conferencia todas las miradas de Bonaparte fueron para el Emperador, y al Rey de Prusia se le trató con la más grande insignificancia (textual). Al separarse el corso, invitó a comer al ruso, sin extender su invitación al prusiano que acababa de oírlo. Este presenta al Emperador francés varios generales. Napoleón dice una pa-

labra a uno de ellos, y se marcha sin presentarle al príncipe de Murat y a los generales de su séquito.

Arreglado el armisticio, y en verdad, como el Rey lo había pedido, se invitó también a Federico a comer en Tilsit. Antes de empezar la comida, Napoleón le pide noticias de la Reina y de su hijo enfermo y añade: "Yo sé que la Reina me odia, mas espero que cuando nosotros hagamos la paz, haga también ella la suya." El Rey replicó: "No es la Reina quien ha ofendido a Vuestra Majestad."

Las comidas y las entrevistas se suceden. Napoleón guarda siempre, frente al Rey, un silencio absoluto sobre sus propósitos y sus intenciones.

Federico Guillermo, a quien se ha hecho creer que su reserva, causada por su timidez, era interpretada por Napoleón como prueba de desconfianza y animosidad muy desagradables, intenta hablar de proyectos de paz y de las



La reina Luisa de Prusia



bases sobre que quisiera asentarlas. Sólo logra respuestas evasivas como esta: "En cuanto a Polonia, será preciso darle un Rey que no haga sombra a Austria ni a Rusia."

Napoleón por su parte, en las comidas, sólo habla allí de cosas ajenas al motivo de las entrevistas y hace preguntas tan embarazosas como éstas: "¿Cuánto os reporta el impuesto sobre el azúcar? ¿Cuánta piel vendéis al año? ¿Perdéis o ganáis en tal o cual artículo de administración?" Al Rey de Prusia, ni una palabra.

Todo el mundo, en la creencia de que la afabilidad, la dulzura y la gracia de la Reina prusiana lograrían más que los diplomáticos, y de que su presencia era grata a Napoleón, convence a Federico para que llame a su esposa. La Reina parte hacia Tilsit.

Entretanto, el escrito conteniendo las ideas de Napoleón respecto a las bases para la paz se ha dado a conocer: las proposiciones son espantosas. Se trata de que Prusia pierda las provincias del otro lado del Weser y del Elba, la vieja Marca, la Silesia y la Prusia meridional, para aumentar los Estados del Rey de Sajonia, con aquellos despojos.

Rusia empieza a ceder en su interés por Prusia. El deseo de paz gana terreno en aquella nación, que, además—dice la autora del libro que estoy extractando— *está más encantada aun, con el fin de su coalición con Prusia.*

La Reina de Prusia está ya frente a Napoleón I. Se le había indicado los puntos que debía tratar en su entrevista.

El diálogo empezó así:

—Sire, sé que me habéis acusado de mezclarme en política...

—¡Ah! Señora, no lo creáis...

—No, Sire; yo debo explicaros el paso que doy en este momento...

—No temáis que yo preste oído a insinuaciones calumniosas.

—Sire, yo soy esposa y madre, y con estos títulos os recomiendo la suerte de Prusia, país al que tantos lazos me unen y del que hemos recibido tantas y tan conmovedoras pruebas de adhesión. El Rey ama la provincia de Magdeburgo más que a ninguna otra; la orilla izquierda del Elba que Su Majestad Imperial se le lleva en las primeras proposiciones. Yo apelo, pues, a vuestro corazón generoso, y de él espero, de él pido gracia.

—Vos, estaréis encantada, Señora, de volver a veros en Berlín.

—Sí, Sire, pero no en esas condiciones. Depende de Su Majestad Imperial hacernos volver sin dolor y que le debamos nuestra adhesión y nuestro reconocimiento.

—Señora, yo me consideraría, ciertamente, muy feliz... Lleváis un vestido soberbio. ¿Dónde os lo han hecho?

—En nuestra casa.

—¿En Breslau? ¿En Berlín? Se fabrica el crespón en vuestros talleres?

—No, Sire... Pero Vuestra Majestad no me dice una palabra consoladora de los intereses que ocupan mi corazón en este momento, en que yo espero obtener de ella una existencia más feliz para todo lo que me es más querido. El corazón de Vuestra Majestad Imperial es de masiado noble; ella une a sus grandes cualidades un gran carácter para ser insensible a mis penas.

Napoleón la escuchaba con interés. La Reina veía en la expresión de su fisonomía algo de ternura, un rasgo de bondad en su boca y en su sonrisa que presagiaba su éxito, cuando la entrada del Rey interrumpió el diálogo.

Cuando después vió al Emperador de Rusia, le dijo: *El Rey de Prusia ha llegado muy oportunamente. Si llega a tardar un cuarto de hora más, yo hubiese prometido a la Reina todo lo que hubiera querido...*

Pero la Reina que sólo atenciones muy delicadas recibía de Napoleón, halagada por la buena acogida, fué indiscreta; en vez de hablar como esposa y como madre, comenzó a explicar en qué se basaban las aspiraciones del Rey su esposo. Tales provincias eran necesarias por razones comerciales; tales otras por abastecer a Berlín. Y se perdió.

Napoleón eludió toda respuesta, y hasta se permitió una ironía tremenda que parecía un estupendo cumplido: *Señora, se me había dicho que os mezclábais en política, y después de lo que os he oído, lamento que no sea así...*

A este cumplido siguió esta frase dicha a Alejandro de Rusia: "Esta Reina de Prusia es una mujer encantadora. Su alma responde a su cara. Palabra de honor: en lugar de quitarle una corona dan ganas de poner una a sus pies."



Ambos cumplidos corrieron de boca en boca y presagiaron un resultado feliz a las conferencias.

Desgraciadamente, los augurios mintieron. Las condiciones más humillantes fueron enviadas al Rey: la pérdida del país situado entre el Elba y el Weser, de la ribera izquierda del Elba, de las provincias de Sajonia, de la Silesia y de todas las adquiridas por el reparto de Polonia; no se le dejaba a Federico más que la mitad de su reino.

Después de hacer concebir tan buenas esperanzas, el golpe era más rudo y espantoso.

La entrevista siguiente fué tempestuosa. El Rey no pudo ocultar su indignación. Alejandro intentó en vano calmar los espíritus. Napoleón contuvo a duras penas su cólera.

En el momento de partir, la Reina dijo a Bonaparte: *Sire, ya os he expresado mi dolor.*

—Creed, Señora, que haré cuanto pueda para probaros el interés y la estimación que me habéis inspirado.

—Sire, todo depende de vos. Nuestra felicidad está en vuestras manos.

Napoleón le dijo adiós y ya no volvieron a verse.

En la conversación que precedió a la comida entre Napoleón, Alejandro y Federico, el Rey, que nunca hallaba ocasión de hablar de sus propios intereses porque el de Francia eludía el tratarlos, tomó la palabra y habló con calor y amargura de las condiciones humillantes que se le prescribían. *Está en mi sistema debilitar la Prusia; yo quiero que ella no sea nunca una potencia en la balanza política de Europa.*

Dos notas curiosas para concluir este extracto:

Desde que el Emperador Alejandro se estableció en Tilsit, Napoleón le dijo: *Vendré a tomar el te con vos.* Todo estuvo listo. Alejandro sirvió el te, pero la taza de Napoleón continuó intacta sobre la mesa. Al día siguiente, lo mismo. Al tercero, Alejandro preguntó a Bonaparte si quería te: "Sí, dentro de una hora. Más tarde —respondió—. No me gusta el te caliente."

Como el Rey de Prusia pidiese que a su representante para tratar de la paz, se le permitiese algunas negociaciones. Napoleón que se impacientaba con las dilaciones, le miró un rato y le dijo con amarga sonrisa: *Negociad si queréis, negociad dos años; yo no cambiaré por eso una sola palabra.*

El árbol del odio franco-germano estaba plantado en Tilsit.

Lo demás era cuestión de tiempo.

E. González Fiol



## EFEMERIDES HISTORICAS



Batalla de San Quintín. 10 agosto 1557

El nombre de esta famosa batalla ha pasado a ser modismo popular, y el triunfo logrado en dicho día de San Lorenzo por las armas españolas tiene recordación eterna en el famoso Monasterio del Escorial.

Pocas veces se han visto frente a frente dos ejércitos tan aguerridos y brillantes. Mandaba el español Manuel Filiberto, duque de Saboya, famoso teniente de Felipe II, y era jefe del ejército francés el condestable de Montmorency,

que llevaba a sus órdenes lo mejor de la nobleza francesa.

El condestable, después de pelear valerosamente, fué herido y hecho prisionero, e igual suerte experimentaron su hijo, los duques de Montpensier y de Longueville, el mariscal Saint-André, el príncipe de Mantua, otros 300 caballeros de distinción, y hasta 5.000 soldados. La pérdida de los españoles no pasó de 1.000 hombres, y en su poder cayeron 83 banderas, toda la artillería, las municiones y los bagajes.



El avance del comandante Capaz se efectuó por la costa hasta Punta Pescadores, apoyadas las tropas por el cañonero "Dato".

Durante el avance, el citado jefe mantenía constante comunicación con el alto comisario, quien le dejaba en libertad de acción.

Reforzada la columna, llegó a Sidi-Attar, en la costa, y siguió por el río a Tagasa, en donde obligó a los indígenas a entregar los fusiles.

En Ain Hagar logró que se le sometieran los beni-selman con el caid Buhayai.

Entonces fué cuando, advirtiendo la concentración de unos 1.000 indígenas huidos de las zonas española y francesa, cayó sobre ellos por sorpresa, en una hábil maniobra.

Ochocientos se refugiaron en el zoco El Hach, de Beni-Ziat; pero no tardó en derrotarlos, cogiéndoles cañones y fusiles.

Como consecuencia de esta derrota se rindió El Jatach, ex ministro de la Guerra de Abd-el-Krim. Acto seguido desarmó a las gentes de Beni-Ziat.

Sometido posteriormente El Bakali, Capaz inició su marcha a Xauen desde el Lau, sometiendo en su avance a los anuadi, beni-helot y el Ajmás.

Sus tropas caminaban de doce a catorce horas diarias, y aunque vivían sobre el país pasaron muchas privaciones.

El comandante Capaz ha economizado mucha sangre y mucho dinero.

El comandante Capaz contaba con gran ascendiente en toda la región donde ha operado tan acertada y felizmente. Pero, no obstante, implica su labor de dos meses adentrándose en un país inexplorado, montañoso y sin comunicaciones, sembrado de focos que en cualquier momento pudieron darle una desagradable sorpresa, un entusiasmo grande y unas excepcionales dotes para esta clase de campaña.

Durante esos dos meses la columna ha llegado hasta los límites de Beni-Ze-rual, de la zona francesa, marchando



El general Boichut y el Alto Comisario de España en Marruecos, general Sanjurjo, en el momento de salir con dirección a Tetuán, donde tuvo lugar la conferencia que ambos generalísimos celebraron con asistencia de sus jefes de Estado Mayor, conferencia en que se estableció el acuerdo para las operaciones, cuyo resultado será la ocupación completa por Francia y España de sus respectivas zonas

sobre esa frontera y sobre Xauen, asomando un "tábor" por los montes de Kala y Mago, que cuidó de ocupar primero.

La columna tuvo jornadas fatigosísimas, de ocho a catorce horas diarias, viviendo sobre el país de la "muna" que exigían a las cabilas. Esto dió lugar a muchas privaciones, pues algún día que maniobraron sobre país casi despoblado, como Beni-Zeyel, pasaron la jornada con pan y cebolla.



Kobba, nueva posición recién ocupada en este territorio

Los oficiales que con Capaz han desarrollado las operaciones son los capitanes don Miguel López Bravo, don Rafael Moreno Garrido y don Adolfo Yolí; los tenientes don Antonio Muñoz Hoyuela, don Fernando López Félez, don Alfonso Pérez Viñeta, don Francisco Muñoz Corral y don Joaquín Hurtado; los alféreces Zayas, Cobos, Deoro y Dávila; los capitanes de la mejala don Rafael Pareja y don Francisco Villagrán, y los tenientes don Francisco Rodríguez, don Ignacio Crespi y don José Bruzos.

El grupo de jarqueños que mandaba en esta columna el capitán don Miguel López Bravo estaba formado por quinientos beniurriagueles, que habían peleado a las órdenes de Abd-el-Krim, figurando entre ellos caídos de prestigio, que han dado constantes muestras de estar verdaderamente a nuestro lado. Las circunstancias en que se ha desarrollado el "raid" de la columna Capaz ponen más de relieve el espíritu del grupo de oficiales que desde el Rif vinieron hasta Tetuán, adentrándose más tarde por Beni-Hassan hacia Xauen.

Las operaciones de la columna Capaz empezaron desde Beni-Urriaguel, después de la ocupación de aquel territorio, avanzando sobre Beni-Guemil el día 12 de Junio, saliendo el 13 hacia la ensenada de Mestaza, desarmando a la cabila de Metiua.

El día 16 salieron de Mestaza con dirección a Punta Pescadores, y se detuvieron en Sidi Fetto. Todos los días recibía Capaz confidentes y emisarios y trabajaba conferenciando a todas horas, sin limitación.

El día 17 se ocupaba Punta Pescadores, donde se establecieron mientras que el Alto Mando enviaba refuerzos para engrosar la columna con las mejalas, por haberse planeado que continuara el "raid", en vista de los excelentes resultados que se obtenían. A este "raid" costero robustecía el apoyo del cañonero "Dato", que navegaba a la altura de la columna, facilitándoles gasolina y algunos





El general Souza, hablando con los moros del poblado de Handa Kayena, el día de la operación en que se reconquistó Mexerah

viveres. Capaz llevaba una estación de radio para comunicar constantemente con Tetuán y el alto comisario, dándole cuenta de sus movimientos y recibiendo del general Sanjurjo órdenes para seguir aprovechando todas las circunstancias favorables, dejándole en libertad de obrar.

En Punta Pescadores, Capaz se incautó de dos cañones enemigos y de dos cajas de municiones. Desde dicho punto siguió desarmando Metiua, valiéndose de los datos que tenía sobre el armamento de las cabilas de Gomara.

Reforzada la jarca de Capaz salió con un escuadrón, al mando del teniente Valderrama, hacia Sidi Attar, punto de la

costa, y siguió río arriba para aproximarse al gran poblado de Tagasa, del que dicen los moros que es tan grande como Xauen. Fué preciso hacer una demostración; pero la gente de Tagasa vino para entregar los fusiles. Prosiguió su marcha, haciendo grandes jornadas, hacia Meter, aproximándose a Uad Lau, sometiéndose Beni-Bushera. El día 27, desde Meter, dejan la costa, adentrándose hacia Ain Hayar, también reacia, presentándose; pero la demostración de la jarca sobre los puntos elegidos por el comandante Capaz determinó la sumisión de casi todo Beni Selman, con el caíd Buhayami a la cabeza. Dicho caíd ha estado dos años con Abd-el-Krim. El 3 de

julio, estando en Ain Hayar, anuncian a Capaz que en Beni Halet se hallaba una gran partida de huídos de todas las cabilas de las zonas francesa y española, que pasaba de mil hombres. Estableció contacto con ellos, haciéndoles bajas, entre ellas un caíd importante. Además se presentó el caíd que favorecía a todos los huídos.

Cuando Capaz se disponía a ocupar Tiguisas en una nueva jornada, le avisan que hay 800 huídos en el zoco El Had de Beni Ziat, y dispuesto a hacer abortar sus planes logró, previa una valiente marcha nocturna, durísima por las dificultades del terreno, apoderarse de dos cañones. Sigue la recogida de armamento, viniendo a someterse El Budra, ministro de la Guerra de Abd-el-Krim; El Jatach y otros jefecillos. Quedan las fuerzas tres días en Tiguisas, dirigiéndose a Beni Ziat, donde desarman la cabila, apoderándose de 500 fusiles. El 11 de Julio ocupan Targa y Monte Magán, y el día 12 el poblado de Kasers, dando vista al río Lau.

Miguel López Bravo, que manda la jarca de 500 rifeños, sin otro español que le auxilie que el sargento Alemany, ha relatado cómo al descolgarse sobre Xauen el vecindario apresurábase a arrojar por las azoteas las chapas de zinc que habían tomado de las cantinas y edificios del campamento cuando abandonamos la ciudad el año 1924, para evitar cualquier sanción por nuestra parte al volver de nuevo.

## Tánger debe ser español

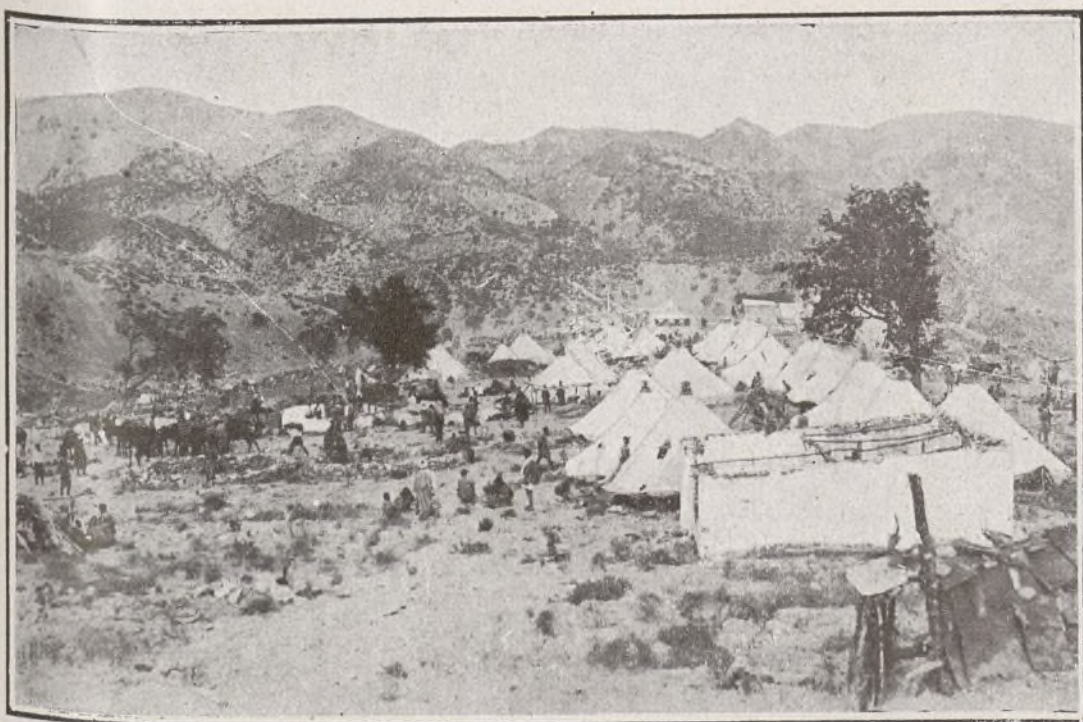
El Gobierno ha consagrado uno de sus últimos Consejos al estudio de los diversos temas de carácter internacional que en los presentes momentos afectan más intensamente a España. Hace bien en no descuidar este orden de cuestiones. España no debe, no podrá, aunque quisiera, permanecer ausente en el planteamiento y solución de los grandes problemas mundiales.

Existe tal trabazón entre los intereses de todos los pueblos del orbe civilizado que ninguno puede inhibirse de practicar una diligente política internacional.

El que incurra en semejante falta sentará los jalones de su propio anulamiento.

Una larga y dolorosa experiencia ha demostrado a los españoles la exactitud de estos juicios.

Esta conducta se ha rectificado. Hace ya bastantes años que los Gobiernos de nuestro país colocan la política internacional en el primer plano de sus preocupaciones. Lo cual no quiere decir, natu-



La posición de Mexerah al ser ocupada por las tropas de Intervenciones militares



ralmente, que hayan practicado siempre una política acertada en este respecto.

Entre las cuestiones tratadas en el Consejo del miércoles figura la de Tánger. Es un tema que nos toca tan de cerca que casi podríamos catalogarlo en el grupo de los problemas de nuestra política interna. Desconocemos qué ha acordado el Gobierno. No nos es factible, por tanto, enjuiciar sus ideas y sus proyectos. Pero cualquiera que sean sus propósitos y decisiones, nuestro criterio es el mismo que mantuvimos desde que la cuestión se inició.

Tánger debe ser español.

A una pregunta hecha al Presidente del Consejo, general Primo de Rivera, sobre esta palpitante cuestión, ha contestado en términos explícitos y diáfanos, como puede juzgar el lector:

"Muy delicada es la pregunta que se me hace; pero no me asusta contestarla, porque mi única diplomacia es la sinceridad, y mi única fuerza, la opinión pública, dentro y fuera de España; así que, con la misma gallardía que hablé los años 17 y 21 del problema de Marruecos, he de hacerlo ahora, el 26, al volver a ponerse sobre el tapete aspecto tan interesante de él como el que a Tánger se refiere.

Positivamente, algo que se relaciona con Tánger parece recobrar en estos días actividad y vida. España, que no ha suscitado la cuestión, ha de estar muy atenta a cuanto con esto se relacione. Tiene la convicción de que fué una injusticia y un error sacar á Tánger y su pequeña zona del regateado y mínimo protectorado que se le asignó en Marruecos. Ello parece acusar desconfianza en nuestra



El teniente coronel Asensio, jefe de la columna de vanguardia con el prestigioso Caid del Jolot El Melali y el famoso jefe rebelde El Hamido, recién sometido después de haber sido reconquistado Mexerah

mente a España la administración y gobierno de la ciudad y el cuidado de la bahía y posiciones en las condiciones que se determinen. Toda otra política en esto es movediza, provisional y peligrosa. Tánger, en manos de España, incluida en su zona de Protectorado, no es un peligro para nadie y es una garantía para todos. Los que no lo vean así, están ciegos, y llorarán su error, pues no pasará mucho tiempo, si esto no se hace, sin que Tánger sea causa de graves dificultades internacionales.

No hay precedente de que ningún protectorado esté mediatizado, intervenido,

precisamente en su célula más vital e importante. A eso hay que procurar ponerle remedio, y, si no se logra, vivir amargados y retraídos, desconfiando de la justicia de los pueblos próceres, que no hacen estimación del esfuerzo español por vivir dignamente colaborando en la obra mundial de progreso y paz.

Yo tengo la esperanza de que las grandes naciones amigas que han de intervenir en esto, por interés propio y por estímulos de justicia, patrocinarán esta solución, que es la única que hubiera evitado y evitará, si se adopta a tiempo,



Mexerah, en el estado en que se encontró al ser reconquistado por nuestras tropas



DEL SOLAR ARAGONES

## Más mejor el otro campo

Ocurrió el hecho en lo más frondoso de un pinar; en lo alto de un cerro, a cuyo pie rumorea un torrente: en las pendientes escarpadas van segando hierbas los corderos que apacenta Andrés, gallardo soldadito de cazadores, que aprovecha una licencia para ayudar a los suyos.

De vez en cuando, habla solo; piensa en voz alta, cual dijo el filósofo.

—Tiene pelendengues estas cosas del querer; como los corderos; se les pone en un campo y por buen pasto que tenga, s'han de pasar al de al lado..., no pueo negar que Juana, mi novia, es guapota de verdá y me quiere como a los propios ángeles; pero, cuando veo a la señorita del novio alambrao, ya no me parece Juana lo mismo: y es que, a pesar de ser señorita, ¡tiene unos ojazos! y... no es de las que s'asustan porque las mire un pastor... ¡claro!, por qué s'ha d'asustar, ¿es que los pastores no queremos como los señoritos?... ¡Zagal, a tu zagala!..., una cosa es que me guste y otra pretender que me quiera; ya sé que me lo diría muchas veces y con palabricas más dulces que la Juana, pero pué que no fuera sino jarabe de pico...; por supuesto, en eso del querer, cuasi vale más que se lo digan a uno y no sea, que se lo callen aunque lo haiga... ¡a saber!

Un ligero ruido le hace volver la cabeza, pintándose en su cara grato asombro.

—¡Calla!... ¡No viene ahí!... y sola... ¿Qu'habrá hecho con el muñeco d'alambre?

La que llega, Carmen, una señorita muy reteguapa por todas partes, con manifestas señales de sofocación, queda un momento perpleja, al notar que Andrés la mira, sin mirarla y la encuentra bien; tras de un esfuerzo, dice:

—¿Quiere usted decirme por dónde saldré antes al sendero de la ermita?

—¡Atiza!... no está usted poco lejos... ¿Ve usted aquei molte y el otro d'atrás?... por abajico va la senda... como dos horas...

—¡Dios mío! ¿Cómo es posible que me haya alejado tanto?

—¡Bah!—replica con sorna Andrés—hablando y hablando...

—¿Con quién hablar si iba sola?

Andrés la oye y contempla con arrobo, pensando, casi en voz alta.

—¡Qué reteguapísima está!

—¿Y dice usted—sigue Carmen—que tardaré dos horas...?

—Siguiendo un atajo que yo la diga, en media hora, ya está.

—¿Por dónde?—dice la muchacha, exagerando la curiosidad—; ¿quiere usted decírmelo?

Andrés piensa en si se atreverá a acompañarla: después de corta indecisión—. Sí, señora, sí—dice iniciando dirigirse hacia el atajo: pero, apenas dió unos pasos, se para y vuelto hacia Carmen que le sigue, pregunta zumbón:

—¿Y si nos ven juntos?

—Como ha sido casual—responde Carmen pareciéndole que se embrolla—como únicamente podía ser—añade con viveza.

—¿Cree usted—la dice Andrés con malicia—que sólo por casualidad podemos encontrarnos?

—Creo—objeta Carmen, ya dueña de sí—que por casualidad nos hemos encontrado.

—Y bien rara; no se concibe que el novio, precisamente al quedarse sola... la deje... sola.

—Así me pareció a mí también; iba hablando con mi padre, por lo visto de cosas serias y no se ha enterado de mi soledad.

—No es mucho querer, que digamos.

—Pues, sí señor, que me quiere—replica Carmen, como ofendida.

—Ya se ve, ya.

—Habría creído que era cosa de un momento.

—Justamente... por eso parecía natural que la acompañase... para que fuera algo más de un momento.

—Eso sería mucha malicia.

—¿Qué amante no es malicioso?

—Pues muchos, no lo son.

—Se comprende que los señoritos quieran así; cuando buenamente hay ocasión... las gentes del campo, como no entendemos... queremos más... vamos, más de verdá.

—Eso quiere decir que usted no me habría dejado sola.

—Como no la dejaré hasta que encuentre a su familia—dice Andrés con entusiasmo.

—Bueno—responde Carmen, notando que se aturulla otra vez—, usted puede hacerlo, porque no es mi novio... si lo fuera...

—Si lo fuese—interrumpe el pastor con vehemencia—la acompañaría también; pero por un camino muy largo, en el que hubiese muchos barrancos qu'usté no pudiera pasar...

—¿Qué mala idea!

—Mala, sí; como todas las que se le deben ocurrir a un hombre cuando su novia es...

—¡Qué flores tan bonitas!—interrumpe Carmen con presteza, mirando a un barranco próximo, por entender que la conversación tomaba un giro algo peligroso.

Andrés se apercebe de la interrupción y lo brusca que fué le hace reaccionar en cierto sentido.



El asistente.—Mi general, la señora acaba de dar a luz a tres varones.

El general.—(Preocupado). ¡Que los tallen y los manden a tu compañía!



—¿La gustan?—pregunta vehemente.  
—Son preciosas—dice la señorita extraviada, estimando haber dominado la situación—y creo que tienen un perfume exquisito.

Apenas terminó la frase, cuando Andrés, locamente, sin reparar en tropezones y caídas, baja al fondo del barranco asustando de veras a Carmela, que grita desde el borde de la pendiente:

—¡Por Dios!... ¿qué hace?... ¡a ver si se cae... me parece que este pastor, no es tan sencillito como dicen.

Halagada por el homenaje que la preparan, las frases que profiere, permiten darse cuenta de lo que hace y dice a Andrés.

—¿Ve usted?... por poco se cae... déjelas, que no vale la pena... ¡digo!, si es galante... ¡cuidado!... me está usted haciendo pasar un mal rato... la verdad es que eso, no me lo dice Luisín... bueno: ¡ya son bastantes!... ¡andé!; si lo oyera Juana... gracias a que de cerca no es tan atrevido... ¡pobre Luis!, y puede que tenga razón... ¡por favor! suba... ¡cómo me marcho dejándole ahí!... éste es de los que cogen los rábanos por donde pueden... ¡vaya con el pastoreito!... ¡por fin!...

Jadeante, pero denotando viril satisfacción, aparece Andrés en la cima, sosteniendo en sus manos inconcebible cantidad de flores que casi arroja sobre Carmen, poniéndole en las manos las más fragantes.

—Ahora, teniéndolas ya, puede que no le parezcan tan hermosas.

—¿Por qué no?—responde Carmen, más emocionada de lo que hubiera pensado—me recuerdan su galantería y lo que se expuso por cogerlas.

—Exponerse por coger flores para una mujer... eso, lo hacen todos los hombres.

—No lo crea usted, no—dice ella en un arranque de ingenuidad.

—Se necesita ser acerbuche para no hacer una cosa tan sencilla por...

—Los campesinos—corta Carmen intencionadamente—todo lo encuentran ustedes sencillito.

—Sobre todo, las cosas del querer; más sencillas...

Carmen, con esa perspicacia que la mujer tiene cuando está junto a un hombre que la admira, comprende que la escena no es prorrogable y para escurrirse, pregunta señalando a una senda próxima:

—¿Es este el atajo?

—El más corto, sí.

—Claro; siendo atajo.

—Hay otro más largo—insinúa Andrés suplicante.

—¿Qué horror!... y tendrá muchos barrancos—dice Carmen mientras, abriendo la sombrilla, se dispone a marchar.

—Muchos, que no podría usted pasar, sino llevándola yo en brazos...

—¿Para que se cansara aún más?... de ninguna manera... por aquí, por el más corto, llegaremos antes.

—¡Quién sabe!—dice Andrés, recogiendo algunas flores de las que cayeron al suelo—quizá llegásemos antes por el más largo...

Carmen, dando la vuelta por detrás del pastor, lánzase rápida al sendero, diciendo:

—Eso debe ser un efecto de la sencillez de los campos.

Andrés se vuelve con presteza y ve que la muchacha corre ligera, a algunos metros ya.

—¿Dónde va usted?—grita—si es el de la derecha... ¿por qué corre?... ¿que no la acompañe?... sí... será mejor... ¡qué bonita es!... ¿se pasarán los cordericos al campo vecino, porque la hierba del suyo, no es la más buena?... la seguiré desde lejos, por si se cae—y a impulsos de tan sentida caballeridad, desaparece en el barranco...

Fernando de Altolaguirre

## CUENTOS MILITARES

### ¡Extravagancias...!

En la plaza africana de Tetuán y en su brillante Luneta, mirando al interior de uno de sus valiosos comercios, encontramos —no ha mucho tiempo—, a un buen amigo, compañero de guerreras y pacíficas andanzas por aquellas tierras, productoras de agudas neurastenias.

Sin darse cuenta de nuestra proximidad, absorto en su fanática contemplación, a media voz monologaba, poniendo en sus calurosas frases, toda la vehemencia propia de su apasionado y poético carácter.

—Eres magna —decía—, magna y coquetona; tu piel, suave, de una auténtica brillantez, me encanta y me seduce; no seré yo ¡reina mía!, quien la deteriore con un trato salvaje e indelicado; forrada de ricas telas, soportarás a mi lado, los ardorosos rayos de un africano sol o los horribles temporales en rigurosas invernas...

...guardarás en tu augusto seno,

mis secretos más profundos; serás el arca santa donde depositar gratísimos recuerdos de venturosas épocas, o de estos mis días, eternamente grises; de un tedio contagioso; serás lo espiritual junto a la vil prosa de la vida; dueña absoluta de un capital, que marcha a cero, impulsado por las negras jugadas del destino...

...conservarás en el sagrario de tu buen fondo, la imagen de la ingrata que pudo hacerme un héroe; pero no tengas celos, no; no te apartarás de mí, ni en paz ni en guerra; hasta en el campamento, bajo la cónica techumbre de mi tienda, presidirás todos mis actos; ya que al fin te encontré, no te abandono!; ¡que rabie el compañero que no pueda poseerte —cual yo—, tu dueño afortunado y dichosísimo!...

...y en camino de España, ¡al acercarnos al solar bendito que tanto añoramos, desnuda de estas telas que cubran tus perfecciones —en tu propia y alabastrina piel—, harás el complemento a mi guerrera personalidad, regresando de la campaña, poseedor de prenda tan preciada, sin que bonita y manejable, sean precisos otros brazos para transportarte, que estos míos llenos de delicadeza...

...sólo así, sin el menor detrimento, sin el menor roce en tu delicada epidermis, al llegar ante mi pobre viejecita —conmovida con mi presencia—, podré echarle en los suyos, diciéndola orgulloso: "Ahí la tienes, madre; es la prenda que supe escoger en tierras africanas; ¡para que te convenzas del buen gusto de tu adorado hijo!...

...una buena adquisición y por poco precio: 225 pesetas!

...e interrumpiendo lo que, para mí, resultaban interesantes confidencias, se hizo cargo de mi persona, presa de la más profunda extrañeza, preguntándome:

"Oye y perdona, amigo EGA; esa soberbia "maleta de piel de Suecia", la del montón de la izquierda, ¿no tiene marcado como precio, 225 pesetas?

"225 tiros de cañón" —le respondimos mecánicamente, y sin despedirnos casi, me alejé de mi pobre amigo, capaz por lo visto y relatado, en su aguda neurastenia, de hacerle un bello canto a las excelencias de una vulgar cafetera, expuesta en cualquier escaparate de uno de los variados comercios de la Luneta...

E. G. A.



## PAGINAS FESTIVAS

## EL BRILLANTE ROBADO

El señor Escartepont, el excelente abogado de D..., tan conocido por sus insuperables hazañas gastronómicas como por su fina interpretación de los textos de las leyes, se dirigía aquella mañana a la pequeña aldea de Coves, donde su presencia era requerida por un intrincado asunto de límites en las propiedades de dos vecinos.

El mismo conducía se pequeño automóvil, y como el aparato funcionaba admirablemente, el señor Escartepont mostraba una expresión alegre y placentera. Su enorme abdomen se balanceaba siguiendo los movimientos descompasados del carruaje. El camino parecía el de la gloria, pues sin dificultades la máquina "hacía" treinta kilómetros por hora.

De pronto distinguió en el camino la sombra alargada de unos brazos abiertos y en seguida al hombre que los agitaba haciéndole señas de que se detuviese. El señor Escartepont, algo inquieto por las trazas y el rostro del individuo, apretó los frenos maquinalmente y se detuvo. Quiso volver rápidamente, pero, en su aturdimiento, maniobró de tal suerte, que el motor hizo explosión.

Y el señor Escartepont sintió que por la frente le corría un sudor frío, pues poseía un espíritu romántico, dado a imaginarse las escenas más trágicas.

El caminante acercóse respetuosamente. Tenía todas las apariencias de bandido terrible y siniestro. Sin embargo, el tono de su voz era dulce:

—Disculpe, señor, si le interrumpo en esta forma el paso. Será cuestión de dos minutos apenas. Me he permitido hacerlo para ofrecerle esta sortija por la módica suma de cinco francos.

Y sacó de uno de sus bolsillos un anillo de oro con un magnífico solitario. Entre sus dedos nudosos y sucios la piedra brillaba como un astro.

—Cinco francos. Es regalada. Por otra parte, yo realizo un excelente negocio cediéndosela en este precio irrisorio. Yo no puedo usarla. La robé anoche y, como usted comprenderá, no puedo ofrecerla en ninguna joyería de la ciudad. Y, además, no

tengo mucho aspecto, que digamos, de ser poseedor de gemas de ese valor... Y como hace mucho tiempo que he perdido la costumbre de usar alhajas y como, además, tengo un hambre de perro flaco...

El señor Escartepont permanecía silencioso, estaba hipnotizado por las facetas del brillante.

—Es inútil insistir—observó el desconocido—en que la posesión de esta alhaja no puede comprometer a usted en lo más mínimo. Ni siquiera tiene necesidad de venderla. Puede hacer usted un regalo y quedar muy bien... ¡Cinco francos!... ¿Está dicho?...

El abogado hizo memoria de algu-



nos artículos del Código aplicables al caso, recorrió el camino con una mirada circular y, tendiendo la mano derecha, metió la izquierda en el bolsillo del chaleco. Pero advirtió que no poseía más que una moneda de oro.

—Es una torpeza—dijose a sí mismo—pagar diez francos por una cosa que me ofrecen por cinco.

Y en tanto se decidía, oyó al desconocido que murmuraba:

—¡Demonio! ¡La policía!

Esta exclamación le detuvo. Volvió la vista y vió a dos gendarmes que avanzaban al trote largo de sus cabalgaduras. Enrojeció, saltó hacia un costado y bruscamente tomó al ban-

dido por detrás y le paralizó los brazos.

—¿Qué hace usted?—dijo el hombre.

—¡Ya lo verás!—respondió el señor Escartepont en un tono heroico y con cierta expresión de ironía.

Y dirigiéndose a los gendarmes, gritó:

—¡De prisa! ¡Ya no puedo más!... ¡Las cadenas!... ¡Es un ladrón!...

La llegada a la gendarmería de Coves fué sensacional. A la entrada del caserío, el sustituto de D..., dos colegas del señor Escartepont y otras personalidades citadas para tomar parte en la cuestión de los linderos, aguardaban con impaciencia la llegada del abogado.

Se quedaron estupefactos cuando le vieron aproximarse, triunfante, precediendo a los gendarmes, entre los cuales marchaba el bandido, atadas las manos, con aire indiferente y tardo andar.

El señor Escartepont explicó lo sucedido con toda modestia y en pocas palabras:

—¡En el camino, este sujeto ha osado detenerme para ofrecerme en venta una alhaja admirable que ha robado anoche! Sin titubear, salté, me eché sobre él y, tras una breve lucha, pude dominarle hasta que llegaron los gendarmes... Perdonad, señor sustituto, que os haya traído, bien involuntariamente por cierto, este trabajo extraordinario...

Las manos se tendieron hacia el señor Escartepont y estrecharon las suyas con entusiasmo.

—Por otra parte, me alegro de que estéis presente... Podéis hacer un interrogatorio sumario, ¿no es cierto?

El sustituto hizo un signo de aquiescencia, y ya en el interior de la gendarmería, se dispuso todo para levantar el sumario con las formalidades que la justicia requiere.

—No tengo inconveniente ninguno—dijo el preso—en someterme a un primer interrogatorio, pero con una condición: que todos estos señores asistan al acto y me den sus nombres.

Nadie se opuso, sobre todo teniendo en cuenta que de esa manera podrían escuchar sin inconveniente las declaraciones del criminal.

Cuando todos estuvieron en sus sitios, dijo el bandido:

—Me preguntaréis mi nombre, apodos, profesión y domicilio. He aquí mis papeles, que contienen cuantos datos a ese respecto necesitáis; pero antes, ¿quiere usted decirme, señor



(volviéndose hacia el abogado), por qué me ha hecho prender? ¿ustedes, señores (dirigiéndose a los gendarmes), ¿por qué me han puesto las cadenas?... Ustedes (dirigiéndose a todos los presentes) son testigos de que he sido arrestado—debido a la denuncia de este caballero, que se ha echado sobre mí— por estos señores que me han puesto las cadenas y que me han paseado por el pueblo en la forma que se conduce a los malhechores peligrosos.

—¿Y el anillo?—interrumpió el señor Escartepont, sonriendo.

—¿Qué anillo?—respondió el pícaro.

—El que usted ha robado!

—Señores, todos son testigos, una vez más, de que este caballero me acusa de haber robado una alhaja... Ahora, señor substituto, si lo tenéis a bien, examinad mis papeles; ellos os dirán que me llamo Pedro Brezin, que vivo en la calle Rivoli, número 30, en París, y que soy representante de la casa X., fábrica de alhajas y piedras de imitación. Soy un ciudadano que cumple con sus deberes, considerado como uno de los mejores entre mis colegas, y persona a quien todo



el mundo respeta en el barrio. Viajo por cuenta de la casa X., con las mercaderías que veréis...

Y sacó del bolsillo y puso sobre la mesa un puñado de relucientes piedras.

—Imitan perfectamente el brillante y son accesibles por su precio a todos los bolsillos: cinco francos nada más. Gano dos en cada piedra. lo que, sin ser excesivo, me permite un rendimiento diario de cien a ciento cincuenta francos. Señor substituto, sírvase ponerme en libertad y hacer que se levante en acta en la que

conste que depongo contra este caballero por haber hecho una denuncia calumniosa. Si me he permitido tomar vuestros nombres (a los demás circunstantes) es para apelar a vuestro testimonio próximamente. Mi detención se ha realizado en circunstancias de excepcional publicidad y he debido hacer resaltar tales circunstancias a fin de que sean eficaces en la acción civil que por daños y perjuicios iniciaré en contra de mi denunciante...

—¡Pero señor!... ¡Señor!...—objetó el abogado Escartepont, sofocado.—Usted me dijo...

—¡Yo dije!... ¡Yo dije!... Yo dije lo que se me antojó decir—replicó secamente el sujeto.—Hay que ponerse al nivel de nuestra época, que es muy complicada. Y para vender con facilidad mis alhajas debo apelar a los buenos sentimientos de la burguesía. ¡No hay que tener tantos escrúpulos!... ¡Es el secreto de la fortuna!... ¡Servidor de ustedes, señores!...

Y pasó altiva y dignamente por delante de los gendarmes, que no sabían si presentarle las armas...

Enrique Kistemaeckers

## EL INVENTOR DEL FUSIL MAUSER

La aparición de este fusil produjo una verdadera revolución en las armas de fuego portátiles y obligó a cambiar el armamento de casi todas las naciones, que se apresuraron a proveerse de fusiles de pequeño calibre con depósito para la repetición. Hoy día, el tipo del fusil Mauser, con pequeñas modificaciones, es el reglamentario en muchos Ejércitos.

### Notas biográficas

Pablo Mauser había nacido en Oberndorf el 27 de junio de 1838. Siendo muy

joven entró como aprendiz en la fábrica nacional de armas de su pueblo natal, y muy pronto se hizo conocer por su inteligencia y laboriosidad.

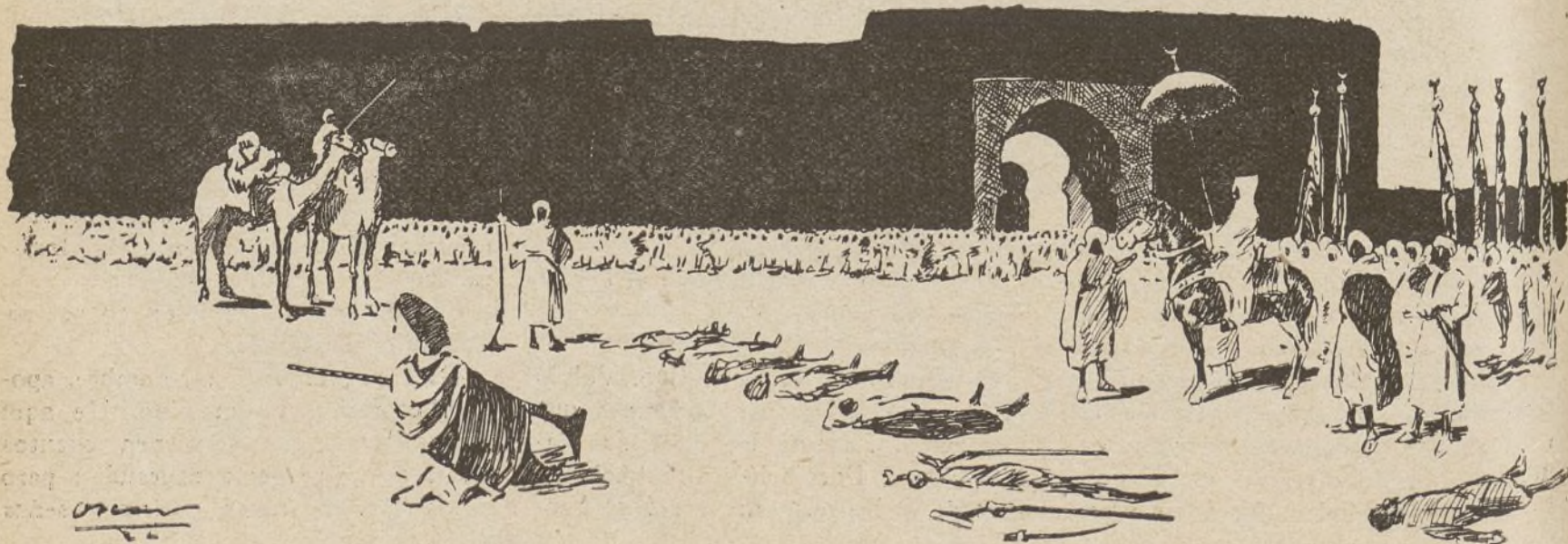
En 1867 marchó a Bélgica para ampliar sus conocimientos en las fábricas de armas de Lieja, y transcurridos cuatro años presentó al Gobierno alemán su primer modelo de fusil y carabina, armas una y otra aceptadas inmediatamente y que se dieron al Ejército de la Confederación.

Mauser consiguió desde 1876 que Chi-

na, Servia, Bélgica, Turquía, Argentina, Brasil, Chile y España adoptasen su sistema de armamento portátil, no sin haber introducido en él importantes reformas, hasta llegar al nuestro, que es en su clase de las armas más perfectas de cuantas se conocen.

El armamento de su sistema se construye en las fábricas de L. Loewe, con quien Mauser, director facultativo de estas fábricas, estaba asociado.

El Gobierno español concedió a Mauser en 1893 la gran cruz del Mérito militar.





LOS FUNDADORES  
DE ESTADOS

## ABISINIA

Sumido en la más espantosa de las anarquías se encontraba el que fué poderoso imperio etiópico, al comenzar los albores del siglo XIX.

Cada uno de los jefes abisinios que había conseguido reunir un puñado de partidarios y apoderarse de una insignificante porción de territorio, se había constituido en jefe independiente de su pequeño estado, contribuyendo a aumentar la disgregación y aniquilamiento de esta antiquísima región del continente africano.

Descollaban por su importancia las provincias independientes del Tigré, Amhara y Xoa, por constituir en conjunto la más importante porción del extinguido imperio de Etiopía; en ellas reinaban príncipes más o menos emparentados con la última dinastía que había regido los destinos del disuelto imperio, y sus ejércitos eran a su vez los más numerosos y aguerridos de entre sus similares.

En tal estado de disgregación se encontraba Etiopía cuando apareció a fines del primer tercio del pasado siglo, el hombre que estaba destinado a unificar aquella región, fundando con su esfuerzo el actual imperio.

Era este un tal Kasa que había nacido en la Abisinia Central hacia el año 1818. Su padre Haito y su tío Refou eran gobernadores del pequeño estado de Kouara. Por línea materna descendía de los emperadores etíopes sucesores del Salomón bíblico y de la reina de Saba.

Hacia el año 1839, habiendo muerto el padre y tío del joven Kasa, sus parientes se apoderaron de su herencia y recluyeron a Kasa en un convento; no pudieron, sin embargo, disfrutar por mucho tiempo el fruto de sus rapiñas, pues habiendo conseguido huir de su reclusión, reunió el fugitivo algunos partidarios y consiguió en breve apoderarse de Dembea, ciudad del Amhara, gobernada por Ras Ali, con una de cuyas hijas casó el príncipe etíope.

Prosiguiendo su victoriosa campaña, conquistó a Gondar, la antigua capital de la Abisinia, haciendo nacer estos

triumfos en el joven Kasa, la idea de reconstruir y unificar el imperio etiópico.

Aunque vencido más tarde por Gocho, príncipe de Godscham, consiguió al año siguiente (1853) derrotarle y darle muerte anexionándose sus estados. También hubo de someter a la obediencia a su suegro Ras Ali, que había intentado sacudir el yugo de Kasa; y habiendo éste conseguido en 1855 conquistar el Tigré, se hizo coronar como Negus o rey de los reyes de Etiopía, bajo el nombre de Theodoros, y estableció su capital en Ankober.

Quedaba independiente todavía la región de Xoa, que no tardó mucho tiempo en pasar a formar parte del naciente imperio, consiguiendo el antes oscuro príncipe, ver realizado su sueño al



encontrarse poderoso soberano y fundador del actual imperio abisinio.

Restablecida la paz en sus estados, Theodoros, enérgico y despótico, se ocupó de la regeneración de su país, ayudándole en su tarea los ingleses Bell y Plowden, que como consejeros del Emperador contribuyeron en gran manera a civilizar el imperio. Queriendo salir de su aislamiento, intentó el Negus entrar en relaciones con Inglaterra, pero ésta puso como primera condición que Theodoros renunciara a sus proyectos acerca de Massoua y Egipto, a lo que se negó el Emperador, quedando por esta causa temporalmente interrumpidas sus relaciones diplomáticas.

En 1862 Inglaterra y Francia reanudaron su expansión comercial con la nación abisinia. Theodoros mostróse satisfecho en un principio de que ambas potencias volvieran a entablar relaciones amistosas en sus estados, pero pasado algún tiempo y sin causa justificativa expulsó de la capital al cónsul francés Dejean y mandó encarcelar al cónsul inglés Cameron y a todos los misioneros extranjeros que se hallaban diseminados por sus dominios (1863).

Ante tal arbitrariedad exigió Inglaterra satisfacciones, pero lejos de excusar su conducta, la actitud del Negus se hacía cada vez más hostil para el Gobierno inglés, el cual viendo lo infructuosas que resultaban cuantas tentativas realizaba para obtener la libertad de los cautivos, decidió enviar contra Abisinia una fuerte expedición militar bajo el mando del general Sir Robert Napier.

A la vista del peligro que le amenazaba, Theodoros concentró todo su ejército en la ciudad de Magdalé, donde tuvo lugar el primer encuentro entre los abisinios y las tropas inglesas en 10 de abril de 1868, quedando derrotadas completamente las fuerzas del Negus, a pesar de la desesperada resistencia que opusieron los sitiados a los soldados británicos.

Después de este desastre, Napier le exigió que se rindiera incondicionalmente, y ante la negativa de Theodoros, emprendió el asalto de las fortalezas que defendían la ciudad el 13 de abril, apoderándose de la plaza y aniquilando completamente a las tropas etiópicas.

Theodoros, tras heroica lucha, retrocedió con un puñado de guerreros y se sostuvo en las últimas trincheras, donde se dió la muerte antes que rendirse a las tropas enemigas.

Así pereció aquel esforzado príncipe africano, verdadero fundador del actual imperio abisinio, y que sólo debido a sus energías y genio militar, consiguió crear uno de los pocos estados independientes que aun hoy día subsisten en África.

C. Urbez.





# SECCION DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

EL RAPIDO DE IRUN

N.º 7

**Tiene la gracia loca**  
**FLANCO FLANCO**

**9**

## UN BROMISTA

—¿Cuántas castañas da usted por una perrica?—le preguntó un baturro a una castañera, a la par que cogía una y se la comía.

—Pues doy siete, y una que se ha comido usted, ocho.

—Bueno, pues la tenga usted en cuenta pal primer viaje que güelva, que le compraré.

—¿Y para cuándo piensa usted volver, buen hombre?, pregúntole la castañera, poniéndose de pie.

—Pal agosto, si el añoico concluye bien.

—Pues para entonces le daré el pañuelo—añadió, a la vez que le cogía el de la cabeza.

—Recontra, qué bromista es usted.

—¿Conque bromista? Pues si no me paga la castaña o no se lleva hasta una perra, tendrá usted que ir con el «pirulo» al aire, hasta que se compre otro.

—¿Y por una castañica había usted d'hacer esto?

—Pues, además, ¿si le parece a usted tío esculau, que a mí me las dan?

—No, mujer, pero una castaña ya sabemos donde llega; y a más, que aún la tengo en la boca, sin mascar y enterica; mírela usted.

Y esto diciendo, volvió a echar la castaña al tostador.

—Vaya usted, tío marrano; ¿se ha creído que es esto algún basurero? Tome usted el pañuelo y márchese, si no, le doy con la rasilla.

—¡Adiós, güena moza! Hasta l'Agosto, si Dios quiere.

—Con salud le pille el tren.

—No será mu facilico.

## CONCURSO

DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE  
DE 1926

Para conocer las bases de este concurso véase nuestro número anterior.

—Claro, en su pueblo no gastarán ese lujo.

—No falta quíace, sinó, mirusté lo quice la canción:

Antes, que no había trenes,  
comíamos los baturros,  
y desde que los han puesto,  
en vez de pan, nos dan humo.

## UN DESPROPÓSITO

Llegada la hora de acostarse dice un labrador a su mujer:

—Vamos, Teresa. Cuelga el burro, échale de comer a la escopeta, acuesta la luz, matémonos.

ZARZUELA

N.º 8

TEATRO MADRILEÑO

N.º 9

**Niega**

**5 2 años**

**4 5 años**

## EL BAUTIZO

El señor Zacarías y su esposa estaban locos de contento; su alegría la motivaba el que después de diez años de casados, Dios les había concedido la gracia de darles una niña.

Preparándose estaban para hacerla cristiana, cuando le dijo a su mujer, en un momento en que las muchas visitas les dejaron solos:

—Serapia, yo también voy al bautizo

—No, hombre, estáte aquí, que no es costumbre en el lugar que vayan los padres.

No dijo más, pero cuando estaban en el acto del bautismo, se introdujo entre los acompañantes con más cuidado que si fuera a hacer alguna cosa fea.

Al llegar el cura en su ceremonia al instante de pronunciar la palabra «bolo», púsose en pie el señor Zacarías e interrumpióle, diciéndole:

—Padre, que me paice que se enquivoca usted.

—¿Cómo que me equivoco?—exclamó el cura, volviéndose hacia el padre, a la vez que hacían lo propio los demás acompañantes.

—Hi oído quian dicho quera bolo, y no es bolo, que es bola, porque es chica.

**Cupón núm. 3**

de la serie de nueve, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de agosto y septiembre



# SERNA

## COMPRO, VENDO

Alhajas,

Papeletas del Monte,

Oro, Plata,

Relojes de buenas marcas,

Antigüedades,

Pianos, Autopianos

Escopetas,

Máquinas fotográficas,

Gramófonos,

Máquinas de escribir,

Prismáticos

y cualquier objeto de valor

HORTALEZA, 9

TELEFONO, 53-51

ARTICULOS DE OCASION

### BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca,  
garganta, oídos y de los órganos génito-uritarios.

FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

### Impermeables -- Géneros ingleses

VIUDA DE JAIME FONT

ESPOZ Y MINA, 12

MADRID

Especialidad en composturas.—Se facilitan a plazos  
a los Sres. socios de la Cooperativa del Ministerio  
de la Guerra. Descuento del 12 por 100 a los mis-  
mos en operaciones al contado.

### ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA

JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. - Gamelos prismáticos Busch - Zeiss - Goerz.  
Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. - Pianos y pianolas.

JULIÁN VEGUILLAS DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS  
Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. - Teléfono M 4.205. - MADRID

Escopetas. - Artículos para caza y viaje. - Objetos para regalos. - Má-  
quinas de escribir, bicicletas y motocicletas. - Pañuelos de Manila,  
mantillas de encaje

### MELODIA S. A,

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

PLANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras  
interpretadas por los mejores artistas  
del piano

## Barniz charol Blanco para correajes del Ejército

Perseverane en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy  
puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene gran-  
des ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso  
para la salud). Por su fácil aplica-  
ción y rapidez en secar permite  
obtener en breve tiempo un cha-

Precio del frasco, 1,75 pesetas

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO

BARNIZ AMARILLO

I. RODRIGO



MARCA REGISTRADA

MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS  
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITE

PARA CORREAJES DE EL GUARDIA CIVIL

Marca "EL TRICORNIO"

MADRID

TOLEDO, 90





# MAH-JONGG

Reglamento y Contabilidad

POR

— JUEGO NOVEDAD — RAMON MARAVER

Precio del ejemplar, 60 céntimos.-Certificado, 90 céntimos

LOS PEDIDOS A LA ADMINISTRACION DE ESTA REVISTA

## IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montera), MADRID. Teléfono 39-50 M.

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN  
— SU CARTERA —

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.

COMPAÑY, FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29.—MADRID

## ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.—MADRID. Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos on motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMIENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRETERAS, DRAGONAS Y HOMBRERAS.—CASCOS, GORRAS Y ROSES, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

MENA  
FOTÓGRAFO  
CARRETERAS, 39  
(Frente a Romea)

Tres carnets para identificación 5 pesetas  
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme que se desee para cuartos de banderas y estandartes a 25 ptas. Novedad fotográfica, 33 calcomanías para aplicarse en papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

## BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsímiles  
Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas  
Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2  
Su administradora D.<sup>a</sup> Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

## R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases  
Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

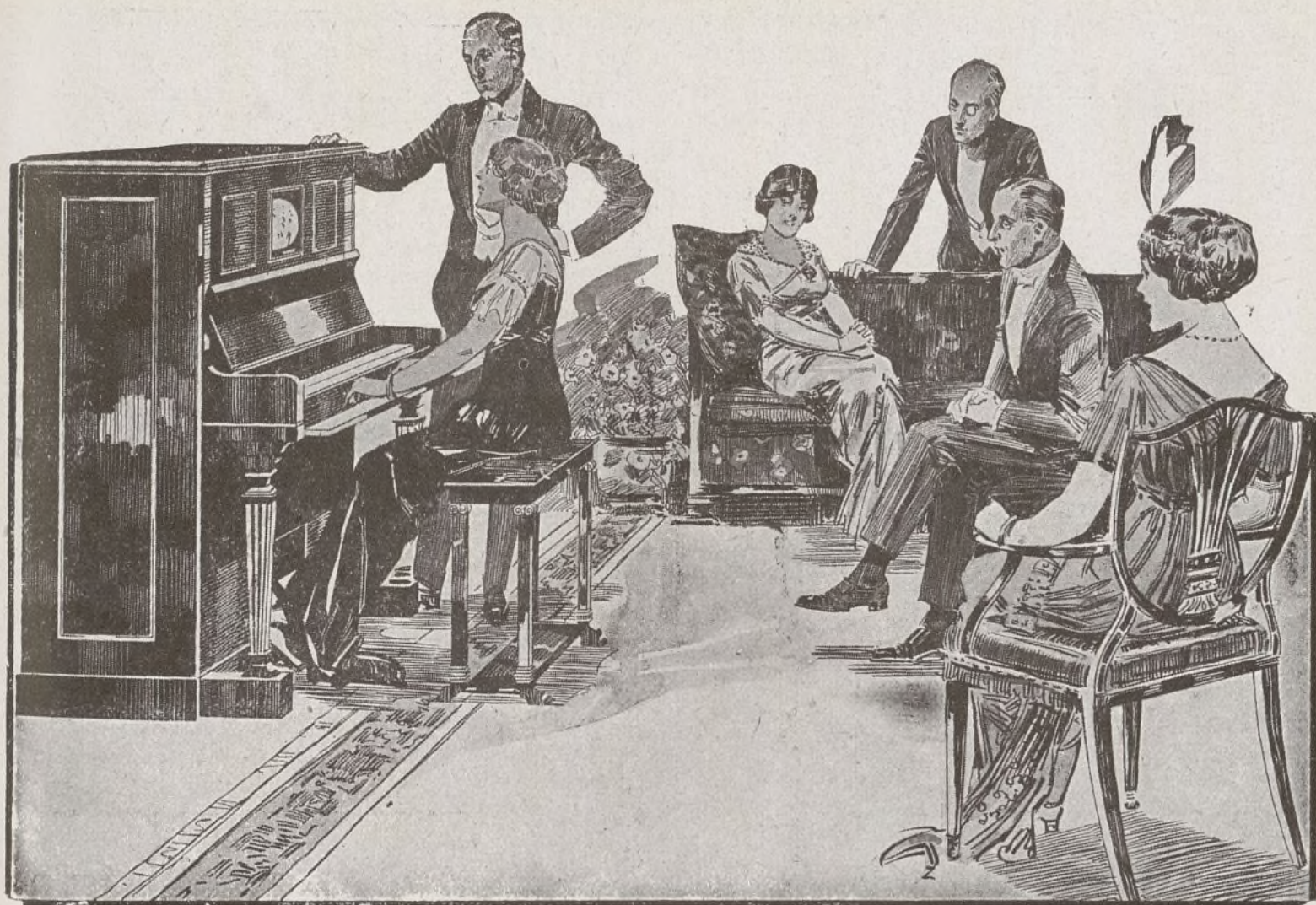
**AVISO:** La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

## CASA HERNANDO

Avenida Conde Peñalver, 3—Teléfono 23-53 H

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis





# El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos  
LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

## EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,  
de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas  
INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES  
y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

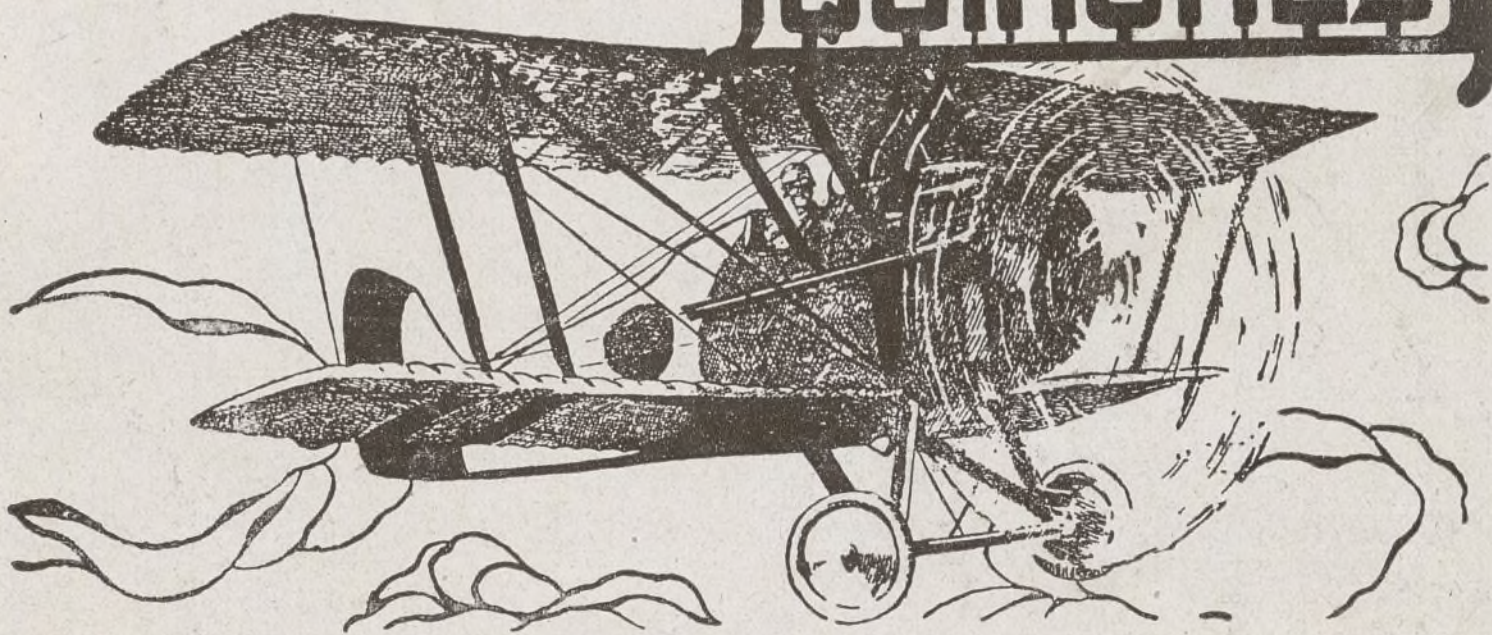
S. A. E

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID



# SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

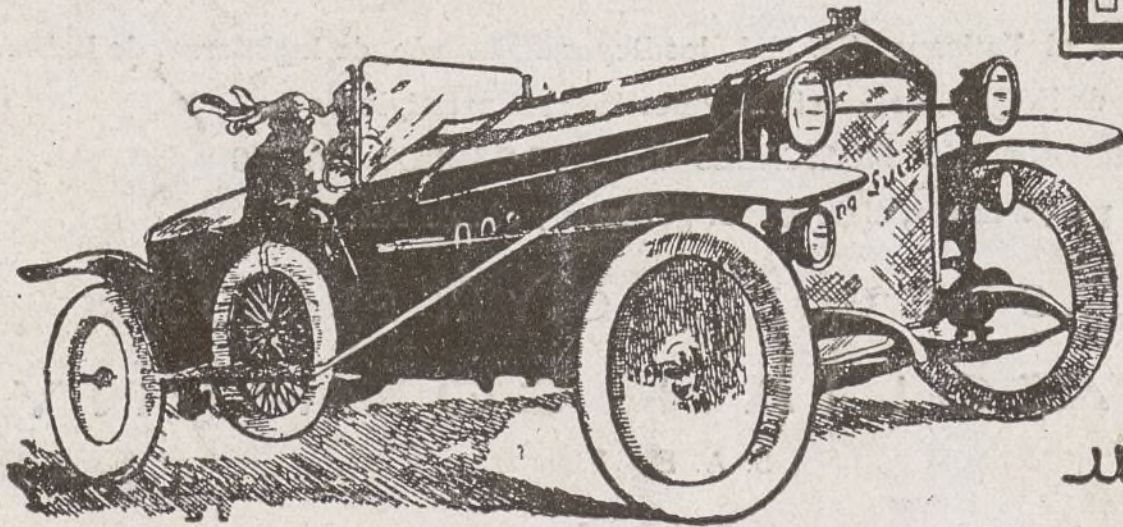
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Aceites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



TALLERES «PRENSA NUEVA», CALVO ASENSIO, 3.—MADRID